

LOS CUADERNOS DE

CINEMA 23

guiones | roteiros

UN MONSTRUO DE MIL CABEZAS

LAURA SANTULLO

NÚM. 7

En la edición *Guiónes* de **LOS CUADERNOS DE CINEMA23**, los guiones son publicados únicamente en idioma original. Las versiones en portugués e inglés pueden ser consultadas en la publicación digital interactiva en www.cuadernos.cinema23.com.

Na edição *Roteiros* de **LOS CUADERNOS DE CINEMA23**, os roteiros são publicados somente na língua original. As versões em português e inglês podem ser consultadas na publicação digital interativa em www.cuadernos.cinema23.com.

LOS CUADERNOS DE
CINEMA 23

guiones | roteiros

UN MONSTRUO DE MIL CABEZAS

LAURA SANTULLO



Premio
iberoamericano
de cine
Actuación femenina • Guion

LOS CUADERNOS DE CINEMA23 | UN MONSTRUO DE MIL CABEZAS | GUIONES NÚM. 7
© 2017 LA INTERNACIONAL CINEMATOGRAFICA, IBEROCINE, A.C.
www.cinema23.com

Director de Cinema23 | Diretor de Cinema23 | Ricardo Giraldo
Editora en jefe | Editora-chefe | Paula Villanueva Rabotnikof
Traducción al portugués | Tradução para português | Claudia Dias Sampaio
Diseño de portada y formación | Desenho da capa e diagramação | Cinema23
Basado en el diseño editorial de | Baseado no desenho editorial de Cítrico Gráfico
LOS CUADERNOS DE CINEMA23, idea de Alejandro Lubezki

© Un monstruo de mil cabezas: Laura Santullo Barrio

© Fotografías e imágenes: Buenaventura Cine

Agradecimientos | Agradecimentos: Rodrigo Plá y Sandino Saravia.

ISBN LOS CUADERNOS DE CINEMA23 978-607-96423-0-3
ISBN UN MONSTRUO DE MIL CABEZAS - GUIONES NÚM.7 978-607-97230-5-7

Publicación gratuita, prohibida su comercialización.
Queda estrictamente prohibida la reproducción total
o parcial de los contenidos e imágenes de esta publicación
sin previa autorización del editor.
CINEMA23 celebra las diferentes opiniones de sus integrantes.

Publicação gratuita, proibida a comercialização.
A reprodução total ou parcial dos textos e imagens contidos
nesta publicação é proibida salvo prévia autorização do editor.
CINEMA23 celebra as diferentes opiniões expressas por seus integrantes.

Impreso en México | Impresso no México | 2017



INTRODUCCIÓN

La mayoría de las veces, la aparición de una historia es un proceso embrollado y difuso, segmentos que se van juntado hasta constituir algún tipo de forma con cierto sentido. *Un monstruo de mil cabezas* tuvo esa clase de sedimentación, lenta y zigzagueante, hasta que un día nació una primera secuencia completa, con personajes distinguibles que invocaban una ética propia al actuar, un principio de trama, un nudo dramático que abría las posibilidades de algo más grande. Esa primera secuencia imaginada es el momento en que la protagonista, Sonia Bonet, recibe un balazo en el omóplato, cae a suelo y ya no puede tomar el arma que segundos antes sostenía amenazante. É se fue un momento de inflexión, un instante de luz, por así decirlo. De pronto supe qué historia quería contar: el ciudadano común y corriente enfrentado al monstruo de la burocracia y la codicia; comprendí quiénes eran los protagonistas: madre, hijo adolescente y la sombra de un padre enfermo; intuí cuál sería la perspectiva: los distintos personajes hablando desde su experiencia subjetiva; y también sentí que había algo intenso y brutal en todo aquello. Por eso comparto aquí ese primer apunte, tal cual fue escrito en su momento. Ya no es exactamente así en la novela publicada, tampoco en la película, donde Rodrigo Plá como director y el resto del equipo creativo pusieron sus saberes y su propia imaginación para nutrir y dar crecimiento al proyecto, y sin embargo para mí, este fragmento siempre representará el chispazo que dio existencia a *Un monstruo de mil cabezas*:

Al principio no hubo dolor físico, antes llegó la sorpresa. Algo me atravesó el hombro derecho y un segundo después estaba en el suelo; nunca hubiera creído que la sangre pudiera salir con tal rapidez del cuerpo. La pistola resbaló de mi mano y recuerdo haberme sentido profundamente torpe, en mí estaba el ímpetu para agarrarla, por seguir amenazando, nunca me quise rendir, pero la fuerza del brazo se fue de mí con la misma presteza con que la sangre se extendía por el piso lustroso de madera.

Alcancé a gritar:

—Darío, toma la pistola, tómalala, está bajo el sofá. ¡Toma la maldita pistola, Darío!

—No quiero.

Sólo cuando lo dijo lo miré, antes no, y entonces pude ver que temblaba con el cuerpo todo, como si de golpe hubiera contraído una fiebre, estaba enfermo de pánico y yo era el origen de su terror. Comprendí de pronto que tenía que parar, había llegado demasiado lejos y tenía que parar. La otra cosa que supe, en un relámpago de lucidez, fue que no debía morirme porque no podía dejarlo solo. Después, me desmayé.

Laura Santullo

INTRODUÇÃO

Na maioria das vezes, o aparecimento de uma história é um processo confuso e difuso, segmentos que vão se juntando até constituir algum tipo de forma com certo sentido. *Un monstruo de mil cabezas* (*Um monstro de mil cabeças*) teve esse tipo de sedimentação, lenta, zigzagueante, até que um dia nasceu uma primeira sequência completa, com personagens distinguíveis que invocam uma ética própria ao atuar, um princípio de trama, um nó dramático que abria as possibilidades de algo maior. Essa primeira sequência imaginada é o momento em que a protagonista, Sonia Bonet, recebe um tiro na omoplata, cai no chão e já não pode mais pegar a arma que segundos antes sustentava ameaçadora. Esse foi um momento de inflexão, um instante de luz, por assim dizer. De repente soube qual história queria contar: o cidadão comum e cumpridor de suas obrigações enfrentando o monstro da burocracia e da cobiça; compreendi quem eram os protagonistas: mãe, filho adolescente e a sombra de um pai doente; intuí qual seria a perspectiva: os diferentes personagens falando a partir de sua experiência subjetiva; e também senti que havia algo intenso e brutal em tudo aquilo. Por isso compartilho aqui essa primeira anotação, tal qual foi escrita naquele momento. Já não é exatamente assim no romance publicado, nem no filme, onde Rodrigo Plá como diretor e os demais da equipe criativa puseram seus conhecimentos e sua própria imaginação para nutrir e fazer crescer o projeto; no entanto, para mim, este fragmento sempre representará a faísca que deu existência a *Un monstruo de mil cabezas*:

A princípio não houve dor física, antes chegou a surpresa. Algo me atravessou o ombro direito e um segundo depois estava no chão; nunca acharia que o sangue pudesse sair com tanta rapidez do corpo. O revólver escorregou da minha mão e lembro de ter me sentido profundamente entorpecida, em mim estava o ímpeto para pegá-lo, para continuar ameaçando, nunca quis me render, mas a força do braço foi embora com a mesma prontidão com que o sangue se estendia pelo chão lustroso de madeira.

Consegui gritar:

—Darío, pega o revólver, pega, está debaixo do sofá. Pega o maldito revólver, Darío!

—Não quero.

Só quando ele falou eu olhei para ele, antes não, e então pude ver que todo o corpo dele tremia, como se de repente lhe tivesse dado uma febre, estava doente de pânico e eu era a origem de seu terror. Compreendi de repente que tinha que parar, já tinha ido longe demais e tinha que parar. A outra coisa que soube, em um relámpago de lucidez, foi que eu não devia morrer porque não podia deixá-lo só. Depois, desmaiei.

Laura Santullo

Director / Diretor
Rodrigo Plá
Con la colaboración de **María Secco y Laura Santullo**

Productores / Produtores
Sandino Saravia Vinay, Rodrigo Plá

Coproductores / Co-produtores
Matthias Ehrenberg / Ricardo Kleinbaum / Luis Díaz

Guion / Roteiro
Laura Santullo
Basado en su novela homónima
Con la colaboración de **Rodrigo Plá**

Dirección de fotografía / Direção de fotografia
Odei Zabaleta

Diseño de arte / Direção de arte
Bárbara Enríquez, Alejandro García

Vestuario / Figurino
Malena de la Riva

Edición / Montagem
Miguel Schverdfinger

Diseño de sonido y mezcla / Design de som e mixagem
Alejandro de Icaza

Sonido directo / Som direto
Axel Muñoz

Música original
Leonardo Heiblum, Jacobo Lieberman

Compañía de producción / Empresa produtora
Buenaventura Cine

Sonia Bonet – **Jana Raluy**
Darío – **Sebastián Aguirre Boëda**
Dr. Sandoval – **Emilio Echevarría**
Dr. Villalba – **Hugo Albores**
Nicolás Pietro – **Daniel Giménez Cacho**
Mónica – **Úrsula Pruneda**
Memo – **Daniel Cubillo**
Lilia – **Nora Huerta**
Notario – **Ilya Cazés**
Novio – **Ángel Flores**
Lorena – **Verónica Falcón**

México | 75 min. | 2015

UN MONSTRUO DE MIL CABEZAS
Laura Santullo

Octavo tratamiento

El guion aquí publicado es el guion de rodaje.
O roteiro aqui publicado é o de filmagem.

NEGROS

COMIENZAN CRÉDITOS

Las voces nos llegan a través de micrófonos, también se escuchan, de fondo, ruido de papeles, alguna silla que se arrastra, carraspeos.

MINISTERIO PÚBLICO (V.O.)
¿Su nombre completo?

SONIA (V.O.)
Sonia Bonet Lara.

MINISTERIO PÚBLICO (V.O.)
¿Edad?

SONIA (V.O.)
Cuarenta y un años.

MINISTERIO PÚBLICO (V.O.)
¿Religión?

SONIA (V.O.)
Católica.

MINISTERIO PÚBLICO (V.O.)
¿Profesión u oficio?

SONIA (V.O.)
Contadora.

1 INT./EXT. SALA COMEDOR. CASA SONIA. NOCHE.

1

SONIA

Una mujer, SONIA(41), está dormida en un sillón. Frente a ella, en una cama metálica tipo hospital, hay un hombre acostado.

El hombre, MEMO(45), duerme agitado y respira con dificultad.

Entre ambos hay una mesilla con medicamentos y un pequeño altar donde conviven tarjetas con buenos deseos, un buda pequeño y varias imágenes de santos milagrosos. Entre estos objetos hay una veladora eléctrica, de ella es que procede la tenue luz que ilumina la habitación. Un despertador marca las 03:43.

La respiración de MEMO se va modificando hasta volverse una queja de dolor. De pronto intenta levantarse y cae al piso. SONIA se despierta abruptamente alertada por el ruido.

SONIA se incorpora, enciende torpemente una lámpara sobre el buró, y de inmediato se agacha junto al cuerpo de su marido que

yace en el piso hecho un ovillo por el dolor, está sumamente delgado y lleva el cabello muy corto.

SONIA
(todavía adormilada)
¿Memo? ¿Memo, qué pasó? ¿Qué tienes?

SONIA intenta ponerlo en pie, pero él la aleja con un manotón mientras se sigue retorciendo de dolor.

SONIA busca a su alrededor hasta dar con su bolsa, revuelve dentro desparramando todo el contenido en el intento, mientras grita en dirección a las escaleras.

SONIA
(gritando)
¡Darío! ¡Mónica!... ¡Mónica!

Finalmente encuentra el celular y marca un número. Luego se acerca a MEMO, que se queja mucho. SONIA intenta nuevamente ayudar a su marido a levantarse o a acomodarse mejor dado que ha quedado prácticamente bajo la cama, pero él lo impide con movimientos espasmódicos.

SONIA
(a Memo)
¿Qué sientes? ¿Dónde te duele?...
(al teléfono)
Sí, número de socio siete, nueve, trescientos veintidós... es una emergencia...

DARÍO(15), pelo punk y piercing en la ceja, y MÓNICA(48) bajan la escalera y llegan a la sala, también vestidos en pijama.

MÓNICA
¿Qué pasa?

SONIA
(al teléfono)
Sí, es esa.

MÓNICA se acerca al hombre y procura ponerle una almohada bajo la cabeza sin éxito. SONIA se pone de pie muy alterada, se tropieza torpemente, camina por la habitación mientras habla.

MÓNICA
Memo, Memo, sólo levanta la cabeza...
No te voy a mover, ¿ok?... la cabeza

SONIA
(al teléfono)
Sí, se siente muy mal... ¿Cuánto se tardan?

MÓNICA consigue ponerle una almohada a MEMO quien permanece con los ojos firmemente apretados por el dolor, para evitar que la cabeza siga golpeando con la pata de la cama. DARÍO está paralizado junto al cuerpo caído de su padre.

2 INT./EXT. SALA COMEDOR. CASA SONIA. AMANECER. 2

SONIA

SONIA está sentada en la mesa comedor con el PARAMÉDICO AS 1 que escribe el formulario del parte médico, luce exhausta. También MÓNICA está sentada, pero en la otra punta. La luz roja e intermitente de la ambulancia pasa a través de los ventanales y les pinta un poco los rostros.

Detrás de ellos, alcanzamos a observar que en la sala, MEMO parece más tranquilo y está acostado en la cama. Tiene puesto un suero. DARÍO se ha sentado en una silla muy pegado a él. Junto a ellos, otro PARAMÉDICO AS 2 está terminando de guardar los instrumentos con los que atendieron al enfermo.

PARAMÉDICO AS 1

¿Ha tenido otros dolores como éste?

SONIA niega con la cabeza.

SONIA

Tan fuertes no.

PARAMÉDICO AS 1

Necesitan ajustar la medicación, esto irá empeorando...

SONIA

No, va a mejorar; cuando vuelva al tratamiento. Estamos esperando que lo aprueben.

PARAMÉDICO AS 1

Igual, no tiene por qué esperar sufriendo.

Ella asiente casi imperceptiblemente. MÓNICA se pone de pie.

MÓNICA

¿Quieren café?

SONIA niega con la cabeza. MÓNICA se dirige hacia la cocina.

PARAMÉDICO AS 1

No, gracias... (a Sonia) ¿Me presta su tarjeta del seguro?

SONIA

Sí.

SONIA se pone de pie y camina hacia la sala, junto al sofá aún están caídas las cosas que sacó de su bolsa, se agacha y busca devolviendo todo a su bolsa.

MEMO

(a Darío)

¿Me tapas?

SONIA se gira pensando que le habla a ella, pero ve que DARÍO se pone de pie rápidamente y cubre con la cobija a su padre.

MEMO

(muy serio)

¿Me das un beso?

DARÍO se pone incómodo, mira de reojo al PARAMÉDICO AS 2 que está terminando de guardar el instrumental médico. DARÍO rápidamente le da un beso en la frente a MEMO.

MEMO

(bromeando)

¿Ya vio, doctor? El teatro que hay que hacer para conseguir un beso de un hijo adolescente.

El PARAMÉDICO AS 2 sonríe y sigue en lo suyo. SONIA y MEMO intercambian una mirada cómplice y divertida. DARÍO, sin saber muy bien qué hacer, vuelve a sentarse. SONIA encuentra la tarjeta y contempla un segundo la foto de Memo en ella, aún luce sano y tiene el cabello más largo. Luego avanza hacia el comedor y la entrega al PARAMÉDICO AS 1.

3 INT./EXT. SALA COMEDOR. CASA SONIA. MAÑANA. 3

SONIA

SONIA está sentada junto a MEMO, tiene el torso inclinado hacia delante sobre la cama, le acaricia con un dedo la línea amoratada de la vena en el brazo conectado al suero. MEMO parece dormido.

De pronto MÓNICA Y DARÍO, ya vestidos de calle, bajan las escalera y llegan a la puerta, los vemos detrás de SONIA, lejos.

MÓNICA

Vamos por algo rico de desayunar, ¿quieren algo?

SONIA gira la cabeza y responde por encima de su hombro.



Int./Ext. Sala comedor. Casa Sonia - Memo y Sonia

SONIA
No, gracias

MÓNICA y DARÍO salen. Se hace una pequeña pausa. MEMO se remueve incómodo.

SONIA
¿Te duele?

MEMO
No.

SONIA vuelve a acariciarle el brazo. De pronto MEMO le toma la mano.

MEMO
Estoy cansado...

SONIA
Duérmete un ratito.

MEMO
No, cansado... cansado.

Obviamente se refiere a toda la situación, pero ella no quiere hablar de ello, incómoda SONIA se suelta y se para.

SONIA
(alejándose)
Duérmete, te va a hacer bien.
Voy a bañarme.

SONIA se aleja de MEMO y sale de la habitación. Al quedar solo, MEMO se gira hacia la ventana dando la espalda.

4 INT./EXT. HABITACIÓN SONIA Y MEMO. CASA SONIA. MAÑANA. 4

SONIA

SONIA, recién bañada, en ropa interior y medio envuelta en una toalla, habla por el teléfono fijo de su habitación. Sobre la cama alcanzamos a ver una carpeta que en la portada luce el logotipo de "Alta Salud", también la ropa que ya tiene dispuesta para vestirse. La conversación al otro lado de la línea será apenas audible.

VOZ CONTESTADORA AUTOMÁTICA (O.S.)
... marque 108, si conoce el número
de extensión dígitelo ahora...

En ese momento SONIA marca un número y espera. Se escucha música por unos segundos, hasta que alguien contesta.

MUJER (O.S.)
Coordinación.

SONIA
Buenos días, podría comunicarme con
el Dr. Villalba.

MUJER (O.S.)
¿De parte?

SONIA
Mi nombre es Sonia Bonet, mi
esposo...

MUJER (O.S.)
Creo que está en una junta... déjeme
ver...

Se escucha dos veces el sonido de que está llamando. Alguien atiende, hay un murmullo de oficina de fondo y después se corta abruptamente. SONIA todavía espera unos segundos.

SONIA
¿Bueno?, ¿bueno?

Se escucha el sonido de la llamada cortada. SONIA vuelve a marcar.

VOZ CONTESTADORA AUTOMÁTICA (O.S.)
Gracias por llamar a su aseguradora
Alta Salud. Esta llamada puede ser
grabada con fines de monitoreo para
mejorar nuestro servicio. Para
atención al Asegurado marque 107,
para atención de Asesores marque
108...

Mientras escucha, mira a un costado y descubre un pequeño pliegue en la colcha, extiende una mano y estira obsesivamente el cobertor hasta dejarlo perfectamente liso. Hay tensión y furia contenida en el gesto.

VOZ CONTESTADORA AUTOMÁTICA (O.S.)
... si conoce el número de extensión,
dígitelo ahora, o de lo contrario
marque 0 para comunicarse con la
operadora.

Esta vez SONIA marca 0.

OPERADORA (O.S.)
Alta Salud, buenos días.

SONIA
Sí, disculpe, se cortó mi llamada, me comunicaron con el Dr. Villalba...

OPERADORA (O.S.)
Espere por favor...

Suena libre un par de veces. Nuevamente parece que alguien contesta, pero salta otra grabadora distinta.

DR. VILLALBA (O.S.)
Por el momento no puedo atenderle, deje su número y me comunicaré a la brevedad.

Suena un pitido y SONIA graba su mensaje.

SONIA
Doctor Villalba, buenos días. Soy Sonia Bonet esposa de Guillermo Castrejón, mire, sé que ya tenemos cita para el próximo mes, pero es urgente comunicarme con usted, le agradeceré me devuelva la llamada al 55 30 87 65 40, me urge hablar con usted doctor, muchas gracias.

SONIA corta la comunicación y permanece muy quieta esperando por varios segundos. En su rostro podemos distinguir una profunda preocupación.

5 INT./EXT. HABITACIÓN SONIA Y MEMO. CASA SONIA. MAÑANA. 5

SONIA

Ahora SONIA, de pie sobre un taburete, busca algo en la parte superior del ropero. Aún está en ropa interior. A su alrededor el cuarto es un desorden, la cama está llena de papeles, cajas y placas.

De pronto saca una placa de un sobre, la mira un instante a trasluz aprovechando la claridad de la ventana y luego la deja caer hacia la cama.

Sigue buscando, ahora toma una caja que pesa, se baja del taburete con ella en los brazos. La apoya sobre la cama, de allí salen algunos documentos viejos, objetos, una pelota de fútbol americano, se ven algunas fotos de la familia.

En el fondo, descubre algo que la incomoda, retira la mano rápidamente y permanece observando unos segundos. Luego cierra la caja y sigue en lo que estaba.

La vemos tomar y separar placas y algunos documentos y recibos que va apilando en una esquina de la cama y en el suelo.

De pronto una ráfaga de viento entra por la ventana, SONIA ve como el aire desordena los documentos, algunos papeles van a dar al suelo. Veloz, cruza la habitación caminando sobre los documentos hasta llegar a la ventana. Cierra de golpe y contempla el desorden.

NEGROS

Entra el título de la película: "Un monstruo de mil cabezas"

6 INT. PASILLOS Y RECEPCIÓN OFICINAS "ALTA SALUD". MEDIODÍA. 6

LUISA

Unas manos femeninas colocan una bolsita de té en una taza y luego sirven en ella agua hirviendo. También saca dos analgésicos de un blister y los coloca en el platito junto al té.

La misma persona toma la taza en sus manos y se echa a andar atravesando un mundo de oficinas y escritorios. Hay un murmullo importante de voces.

Un JOVEN del que no vemos más que la mitad del cuerpo, le entrega un sobre.

JOVEN

¿Se lo das a Lety López "porfa"?

La mano toma el sobre, lo coloca bajo la taza y sigue su trayecto.

Finalmente, descubrimos que la portadora de la taza es LUISA(35), que llega a una recepción espaciosa y se instala en una silla junto a la otra recepcionista. Deja la taza en otro mostrador que está a sus espaldas.

CRISTINA(25) está en una llamada, cuando corta se pone rápidamente de pie. Antes de irse, CRISTINA muestra a LUISA un cuaderno donde ha anotado algunas cosas.

CRISTINA

Van a traer las facturas firmadas, las esperan en contabilidad. Hay que llamar a la Dra. Wolberg para citarla a la junta del lunes, y confirmar a Suárez y al Dr. Steffen.

CRISTINA toma su abrigo de un perchero y se despide.

CRISTINA
Suerte, que te sea leve.

LUISA
Buen provecho.

LUISA acomoda los objetos a su alrededor, busca la agenda de teléfonos y la coloca junto a la centralita telefónica. Sobre ésta hay un reloj digital que marca las 13:35.

LUISA se da vuelta en su silla giratoria y sorbe un poco de té, ve que ya está menos caliente y se toma los analgésicos.

De pronto SONIA se acerca a la recepción y se dirige a LUISA, que está de espaldas, interrumpiendo el momento en que toma su té.

SONIA
Disculpe, estoy esperando a una persona, hace media hora... Su compañera me dijo que me sentara, pero la verdad me urge...

LUISA apenas la voltea a ver sobre su hombro, la interrumpe cortante.

LUISA
Si le dijeron que espere, entonces espere. Ya la van a venir a buscar.

A SONIA se le modifica el semblante, se ha sentido maltratada, pero decide no discutir y se retira. Sin embargo, ni bien se aleja un poco, vuelve sobre sus pasos.

SONIA
Soy Sonia Bonet, estoy sentada ahí junto.

SONIA indica un sitio con la mano. LUISA asiente aunque sin hacerle mayor caso. SONIA camina hacia una pequeña sala de espera contigua.

Desde la recepción, LUISA mira de reojo a SONIA que se sienta junto a DARÍO. El joven lleva una camiseta de "Los Ramones" y luce un peinado con cierto toque punk, lleva puestos auriculares.

LUISA termina su té y se voltea hacia su escritorio, se coloca una diadema telefónica y comienza a copiar algunos números de teléfono en una libreta.

7 INT. RECEPCIÓN OFICINAS "ALTA SALUD". TARDE.

7

LUISA

La centralita telefónica tiene varios botones iluminados.

LUISA
Alta Salud buenas tardes... Le comunico.

La mano de LUISA aprieta un botón pasando la llamada y un segundo botón contestando una segunda llamada interna. Después toma el reloj digital y observa con cansancio que ahora marca 14:10.

LUISA
Sí dígame... ¿A las 19:00 horas? ¿Me quiere dejar la dirección o él ya la conoce?

SONIA vuelve a acercarse al mostrador, y espera a que LUISA acabe con la llamada.

LUISA
Sí, ya anoté. De nada, hasta luego.

LUISA levanta la vista hacia SONIA

LUISA
¿Sí, dígame?

SONIA
Mire, su compañera me dijo que podían atenderme, usted también, pero llevo más de una hora...

LUISA
¿A quién busca?

SONIA
Al Dr. Villalba.

LUISA
¿Y tiene cita?

SONIA
Mi esposo se puso muy mal anoche y él es el médico coordinador.

LUISA
¿La espera?



SONIA niega con la cabeza.

SONIA
Su compañera me dijo que podía atenderme.

LUISA levanta el teléfono y se comunica con alguien a través de un interno.

LUISA
¿Paty? Sí, oye, ¿está el Dr. Villalba?... o.k., gracias.

LUISA cuelga y mira a SONIA

LUISA
No está.

SONIA
(desconcertada)
¿Cómo que no está? Es que tiene que estar...

LUISA
(interrumpiendo)
Estaba, pero lamentablemente se tuvo que retirar.

SONIA
(levantando la voz)
¿Es una broma? Llevo horas esperando y hasta ahora me dices que no está...

LUISA
Usted no me dijo a quién esperaba.

SONIA
(indignada)
No, a ver, oye... se lo dije a la otra... ¿Cómo se atreven? ¿Puedo hablar con un responsable?...

LUISA rápidamente le extiende por encima del mostrador una hoja.

LUISA
No hay nadie. Llame una queja si quiere...

SONIA prácticamente le arranca el papel de las manos.

LUISA
... pero igual ya se retiró todo mundo... es viernes.

SONIA se dirige a la sala de espera, bajo la mirada incómoda de LUISA.

SONIA
(entre dientes e indignada)
Claro que la voy a llenar...

LUISA ve a SONIA alejarse indignada. Atiende una nueva llamada, mientras observa con preocupación que las personas que esperan frente a ella observan alternativamente a ella y a SONIA que ahora busca con ansiedad una pluma en el interior de su bolso.

LUISA se desplaza y enciende un ventilador, desde allí alcanza a ver a SONIA y a DARÍO a su lado. La imagen se vuelve ligeramente más lenta y pasa a ser plenamente una reconstrucción subjetiva. El sonido ambiente queda en segundo plano, la respiración de LUISA crece a nuestros oídos.

MINISTERIO PÚBLICO (V.O.)
Sabe por qué fue llamada a declarar?

LUISA (V.O.)
Sí.

MINISTERIO PÚBLICO (V.O.)
¿Puede explicárselo a la ciudadana Juez?

LUISA
(en segundo plano)
Alta Salud, buenas tardes... No, no se encuentra, salió a comer... ¿Quiere dejar algún recado?... Sí, por nada.

SONIA finalmente consigue encontrar una pluma, se pone un par de anteojos y apoya la hoja sobre una mesita baja y comienza a escribir.

De pronto, un hombre de unos cincuenta años desciende del elevador y atraviesa un pasillo en dirección a la recepción. Lleva en las manos un par de bolsas de papel, como quien ha hecho compras. Llega frente a LUISA.

LUISA (V.O.)
En relación a la señora Bonet.

MINISTERIO PÚBLICO (V.O.)
Antes del día de los hechos ¿Conocía usted a la acusada?

LUISA (V.O.)
No señor.

VILLALBA
(segundo plano)
¿Le hablas a Báez, por favor?

LUISA toma el teléfono.

MINISTERIO PÚBLICO (V.O.)
¿Podría precisar qué pasó?

LUISA
(segundo plano)
¿Le puedes avisar a Báez que mueva
su coche? Gracias.

LUISA (V.O.)
*Le expliqué a la señora Bonet que
el doctor Villalba se había ido,
pero él regresó y yo le dije... esa
señora de suéter gris lleva un chorro
esperándolo, creo que por algo
urgente...*

La voz en off de LUISA y el diálogo se superponen. El sonido
vuelve a la normalidad.

LUISA
(a Villalba en voz baja)
Disculpe doctor, pero esa señora
de suéter gris lleva un chorro
esperándolo, creo que por algo
urgente de su esposo.

VILLALBA busca a SONIA con la mirada. SONIA que está
concentrada llenando los papeles, se siente observada y levanta
la vista un segundo, se da cuenta de que ambos la miran, aunque
de inmediato disimulan.

VILLALBA
(en voz baja)
¿Y quién es?

LUISA busca algo en la libreta de apuntes y le muestra un
nombre escrito allí, VILLALBA lee y niega con la cabeza.

VILLALBA
Ni idea.

BÁEZ (28) entra en la recepción, saluda a Villalba.

BÁEZ
Buenas tardes, doctor.

SONIA vuelve a mirar al grupo al escuchar a BÁEZ pronunciar la
palabra "doctor". VILLALBA contesta al saludo con un movimiento
de cabeza. BÁEZ comienza a caminar por el pasillo hacia el
elevador. Suena el teléfono, LUISA demora en responder.

LUISA
(insistiendo en voz baja)
Es que le dijeron que usted sí
estaba...

VILLALBA
Pero no estoy.

VILLALBA camina hacia el elevador pasando frente a Sonia. LUISA
atiende finalmente la llamada.

LUISA
Alta Salud, buenas tardes... Sí, le
comunico.

SONIA cae en la cuenta de lo que ha ocurrido, se pone de pie y
se dirige a grandes zancadas hasta la recepción. DARÍO se para
rápidamente y la sigue.

SONIA se detiene frente a LUISA.

SONIA
¿Ése era Villalba?!

LUISA
No estoy autorizada a contestar
eso...

Incómoda, LUISA baja la vista y toma una pluma, como quien va a
seguir en lo suyo.

Más allá, los hombres esperan frente al elevador. SONIA, muy
alterada, toma de la mano con fuerza a LUISA impidiéndole que
escriba. Comienza a sonar el teléfono.

SONIA
(con desesperación)
Te estoy hablando...

LUISA
Me hace daño.

DARÍO intenta contener a su madre y le apoya una mano sobre la
espalda.

DARÍO
¡Mamá, cálmate!

SONIA, en lugar de parar, toma a LUISA por el pelo muy fuerte.

SONIA
¡Contéstame! ¿Es o no es?

Asustada, LUISA asiente repetidamente con la cabeza. Más allá, al otro lado de los ventanales que separan las oficinas de la recepción, un par de oficinistas se dan cuenta de que algo malo ocurre y voltean sus cabezas. El teléfono sigue sonando pero nadie contesta.

SONIA suelta a LUISA y se encamina hacia el elevador. DARÍO sigue a su madre.

DARÍO
¿A dónde vas?

Desconcertada, LUISA se pone de pie y se acerca al ventanal, observa como SONIA y DARÍO avanzan rápidamente por el pasillo, van hablando entre ellos. Más allá, las puertas de elevador se abren y BÁEZ y VILLALBA, ajenos a lo que está ocurriendo, entran en él. Las puertas se cierran.

Al llegar finalmente frente al elevador, SONIA toca el botón para llamarlo. Un segundo después palmea el hombro de DARÍO indicándole que vaya hacia las escaleras. A regañadientes DARÍO lo hace.

SONIA mira por un segundo a LUISA que permanece de pie pálida y sin saber qué hacer. Al ver que el elevador demora, SONIA también se encamina hacia las escaleras casi corriendo.

LUISA, con los ojos llenos de lágrimas, finalmente atiende el teléfono mientras procura controlar sus nervios.

LUISA
Alta Salud, buenas tardes... No, no se encuentra, ¿gusta dejarle un mensaje?

8 INT. ELEVADOR Y ESTACIONAMIENTO "ALTA SALUD". TARDE. 8

BÁEZ

El rostro de BÁEZ se refleja en el tablero de botones del elevador. Mueve un poco la barbilla descubriéndose un grano.

Suena un débil timbre y las puertas del elevador se abren. BÁEZ y VILLALBA descienden del elevador.

BÁEZ
¿Y usted es pambolero, doctor?

Ambos caminan en el estacionamiento.

VILLALBA
Nomás cuando juega el América.

BÁEZ
Pero se va a poner buena la final...

Abruptamente VILLALBA se coloca un auricular y contesta su teléfono.

VILLALBA
¿Qué pasó gordo?... Ay no mames, ¿otra vez?

BÁEZ abandona la plástica. Llegan frente a sus respectivos coches. BÁEZ se sube al suyo, mientras VILLALBA permanece de pie hablando por teléfono.

VILLALBA
Gordo traidor, no seas mandilón.

En el interior de su coche, BÁEZ enciende el motor, de inmediato se dispara la música a todo volumen. VILLALBA lo observa un segundo distraído y sigue en su conversación.

BÁEZ mueve el coche alejándolo del automóvil de VILLALBA, que es azul plomo y caro. BÁEZ canta acompañando el estribillo de la canción. Mientras espera para tomar el lugar que quedará libre, observa como el doctor coloca su portafolios en el maletero del automóvil. También guarda las bolsas de compras. El médico está de espaldas al hombre que lo mira.

Una vez cerrado el maletero, VILLALBA abre la puerta trasera del coche y se quita el saco sin dejar de hablar por teléfono, se toma su tiempo. En ese momento, BÁEZ ve a SONIA que entra precipitadamente al estacionamiento y camina en línea recta hacia VILLALBA que no se da cuenta de que alguien viene. BÁEZ deja de cantar.

Al llegar hasta el médico, SONIA le toca un hombro y él se sobresalta.

VILLALBA termina su llamada abruptamente y se saca los auriculares para escuchar a la mujer. El diálogo es inaudible desde el interior del coche de Báez a causa del volumen de la música.

SONIA explica a VILLALBA que lo estuvo esperando horas, luego saca unos papeles de adentro de una carpeta y se los extiende. VILLALBA no los toma y de hecho niega categóricamente con la cabeza mientras contesta algo.

La mujer vuelve a extender los documentos enfáticamente, esto llama la atención de BÁEZ que baja el volumen de la música para oír.

SONIA
(se escucha lejano)
Nada más quiero que lea... Por favor.
Usted es el responsable, con todo
respeto, me gustaría que viera unos
estudios importantes...

VILLALBA
(se escucha lejano)
No estoy en horario de oficina y no
tengo por qué atenderla.

Sin más, VILLALBA avienta su saco dentro del coche, cierra la puerta trasera y, dando por concluida la conversación, se mete en el automóvil dejándola con la palabra en la boca.

El coche de VILLALBA arranca y la mujer, aún sorprendida, se hace de lado para dejar pasar el automóvil sin que la toque.

BÁEZ baja su ventanilla y hace sonar ligeramente el claxon de su auto para llamar la atención de SONIA, desea estacionar su coche en el espacio libre que ha dejado VILLALBA y ella estorba el paso.

BÁEZ
(por la ventana)
¡Disculpe, señora! La molesto
tantito...

SONIA mira en su dirección y lo observa por primera vez, sólo por un segundo antes de echarse a correr hacia la salida bajo la mirada sorprendida de BÁEZ. SONIA abandona el estacionamiento por una puerta que conduce al interior del edificio.

BÁEZ arranca y estaciona.

9 INT. RECEPCIÓN OFICINAS "ALTA SALUD". TARDE.

9

BÁEZ

BÁEZ llega a la recepción, LUISA y un par de OFICINISTAS AS que la acompañan lo voltean a ver con cara de preocupación. LUISA está sentada frente a la centralita telefónica con la diadema puesta.

OFICINISTA AS 1
(a BÁEZ)
¿Y Villalba?

BÁEZ
(sin comprender)
Se fue.

LUISA
¿Y la mujer?

BÁEZ
También.

LUISA deja de prestarle atención y le habla a alguien por teléfono. BÁEZ sin entender nada y sin interesarse tampoco sigue de largo hacia su cubículo mientras escucha de fondo la conversación telefónica.

LUISA
(al teléfono)
Me informan que ya se fue... Sí,
ahorita mismo le llamo...

10

INT./EXT. TAXI, CALLE Y FACHADA EDIF. "ALTA SALUD". TARDE.

10

TAXISTA

Un TAXISTA conduce por la avenida congestionada por automóviles que avanzan lentamente. En la banqueta frente a los altos y lujosos edificios de oficinas circulan decenas de personas. Dentro del taxi se escucha un programa de deportes, anuncian el partido de fútbol que ocurrirá esa misma noche.

El TAXISTA avanza muy cercano a la banqueta y lentamente buscando pasaje. Una MUJER MAYOR está parada cargada de bolsas con compras, el TAXISTA hace sonar el claxon y busca la mirada de la mujer que niega enfáticamente. El taxi sigue su camino.

De pronto, frente a él un coche se detiene para dar paso a dos automóviles que salen del estacionamiento de uno de esos edificios. En la fachada se distingue el logotipo de "Alta Salud". El segundo coche es el de VILLALBA.

La puerta trasera del taxi se abre de pronto. SONIA se sube y cierra tras de sí.

SONIA
(al conductor)
Siga a ese coche azul, por favor.

No pasa ni un segundo antes de que DARÍO abra nuevamente. Permanece de pie sin entrar. El TAXISTA mira a ambos desconcertado.



Int. Estacionamiento Alta Salud - Dario y Sonia

DARÍO
Nada más te estás avergonzando.

SONIA
No me entendió.

El TAXISTA observa por encima del hombro la discusión a la vez que mira al coche azul que comienza a alejarse.

TAXISTA
Señora... se va.

DARÍO
¡Si entendió, pero no quiere! Mejor nos regresamos y hablamos con otro.

SONIA
Es con él. Ya, ¡ciérrame la puerta!

DARÍO comienza a subirse, SONIA procura impedirselo.

SONIA
No, tú vete para la casa.

DARÍO no le hace caso y SONIA tiene que recorrerse en el asiento porque los coches ya están avanzando y no quiere perder al coche azul.

El taxi se pone en marcha y maniobra hasta conseguir quedar detrás del automóvil azul que ha quedado detenido un par de coches más adelante a causa del tráfico.

El TAXISTA observa de reojo a sus dos molestos pasajeros a través del espejo.

11 INT./EXT. TAXI, OTRA CALLE. TARDE.

11

TAXISTA

El taxi avanza por la ciudad siguiendo al coche azul. SONIA y DARÍO viajan en silencio. SONIA no pierde de vista al automóvil de Villalba. El TAXISTA los mira de vez en cuando por el espejo retrovisor. Sólo se escucha el radio. El TAXISTA intenta romper el hielo.

TAXISTA
¿Le molesta el aire?

SONIA
(distráida)
No.

TAXISTA
Lo bueno es que ya regresó el calor.

Nadie le contesta, el TAXISTA desiste de hacerles plática. Sobre el taxímetro que va marcando las fichas hay un reloj que señala las 14:52.

12

INT./EXT. TAXI, CASA VILLALBA. TARDE

12

TAXISTA

Desde el interior del taxi observamos, que el coche azul se detiene frente a una casa grande y elegante. El portón se abre automáticamente, Villalba entra con su coche.

SONIA
(al taxista)
Aquí en la esquina por favor.

El taxi se detiene abruptamente.

SONIA
(al taxista)
¿Cuánto le debo?

TAXISTA
Doscientos sesenta y tres.

SONIA está nerviosa, le cuesta encontrar las cosas al interior de su bolso. Finalmente consigue tomar el monedero, saca el dinero para pagar. SONIA entrega los billetes al TAXISTA.

DARÍO
¡No quiere hablar contigo!

La madre lo mira molesta, pero de inmediato dulcifica el gesto. El TAXISTA le extiende el dinero del cambio a la madre, pero SONIA no lo toma.

SONIA
(tratándolo como a un niño)
Mejor regrésate a la casa, el señor te puede llevar

SONIA
(al taxista)
¿Verdad?

TAXISTA
Sí, claro.

El TAXISTA espera observándolos por encima del hombro, DARÍO no se mueve.

El TAXISTA se impacienta, toma una tarjeta de entre varias que están bajo el tapete a sus pies y se la alcanza a SONIA.

TAXISTA

Le dejo mi tarjeta, y si quiere al rato me hablan. Con confianza.

DARÍO mueve la cabeza resignado y desciende. SONIA toma el cambio y la tarjeta, y también se baja.

SONIA

Gracias.

El taxi arranca. DARÍO y SONIA permanecen en la banqueta parados sin acercarse a la casa de Villalba. A través del espejo retrovisor, el TAXISTA alcanza a ver que aún siguen discutiendo.

13 INT. COCINA. CASA VILLALBA. TARDE.

13

LILIA

LILIA(45) está en una moderna cocina colocando en bollones de vidrio unos jitomates para conserva. Ya tiene varios bollones llenos de frutas. Lleva puesto un delantal sin embargo, debajo de este, lleva ropa fina y cara. Suena el timbre, pero ella ocupada sigue en lo suyo.

LILIA

(en voz fuerte)

¡Miguel, ¿puedes abrir?! ¡¿Miguel?;

Vuelve a sonar una tercera vez. Fastidiada deja lo que está haciendo, toma un trapo de cocina para limpiarse las manos y sale.

14 INT./EXT. VESTÍBULO. CASA VILLALBA. TARDE.

14

LILIA

LILIA cruza el vestíbulo y se encamina a la puerta de entrada, todavía limpiándose las manos con el trapo. Al pasar frente a la escalera, habla fuerte en dirección a la planta superior.

LILIA

¡Está sonando el timbre!

VILLALBA (O.S.)

(fastidiado)

¡Y que abra Ana!

LILIA

Fue al súper.

LILIA llega hasta el interfono adosado a la pared.

LILIA

¿Quién?

A través de la cámara ve a SONIA y DARÍO frente a la puerta de la calle. SONIA duda un poco y luego se dirige a la cámara.

SONIA

(fuerte)

Disculpe, quisiera hablar con el Dr. Villalba.

LILIA

¿Para qué lo busca?

SONIA luce un tanto alterada, habla rápido.

SONIA

Es por un procedimiento médico, necesito decirle algo sobre el caso de mi esposo, tengo conmigo unos resultados, y una tomografía que creo que él no conoce, y también la carta de un especialista...

LILIA guarda silencio indecisa.

DARÍO

Mi padre tiene cáncer y el señor Villalba es el médico a cargo. Nada más un momento.

LILIA repara por primera vez en DARÍO, en la tristeza y en la calma del muchacho. LILIA sigue incómoda pero pulsa el botón que abre la puerta y los deja pasar.

LILIA

(a Miguel)

¡Te buscan!

LILIA abre la puerta de la casa y los ve cerrar el portón a la calle y cruzar el pequeño jardín en dirección a ella.

LILIA

Pasen.

SONIA y DARÍO entran y LILIA cierra la puerta tras ellos. Casi de inmediato desciende VILLALBA por la escalera, está vestido con pantalón corto y camiseta blancos, en la mano trae una raqueta de squash. Se le ve ingratamente sorprendido con la visita, mira a LILIA con reproche.

LILIA

Estas personas necesitan hablar contigo...

SONIA
Disculpe, sé que ésta es su casa y
no corresponde...

VILLALBA termina de bajar los escalones, luce molesto pero hace un esfuerzo por ser amable.

VILLALBA
No, no corresponde... y además no es buen momento, tengo que salir... Pero vamos a hacer lo siguiente, el lunes a primera hora vemos lo que usted quiera en mi oficina. No es necesario que haga cita, yo los espero...

SONIA interrumpe y saca rápidamente unos documentos de un sobre.

SONIA
(hablando muy rápido)
¡No!, lo siento pero no podemos más. Hay una confusión... Tal vez empezamos mal, ¿sí me recuerda? Hablamos algunas veces por teléfono...

VILLALBA no da muestra alguna de reconocerla o recordar su caso. Mientras esta explicación ocurre, LILIA nota la impaciencia de su esposo que no deja de golpear rítmicamente con la raqueta de squash sobre su pierna. También repara en el nerviosismo de SONIA.

SONIA
... Mi nombre es Sonia Bonet y mi esposo es Guillermo Castrejón...

SONIA le extiende la mano, VILLALBA no tiene más remedio que estrechársela.

VILLALBA
Pasen, pasen.

VILLALBA señala en dirección al living. SONIA respira agradecida por el gesto y se encamina, seguida de DARÍO, a la sala.

VILLALBA mira a su esposa con desaprobación. LILIA se da cuenta del error que cometió al dejarlos pasar, evita la mirada del marido y se adelanta a todos cruzando el comedor a grandes pasos hacia la cocina huyendo de la situación.

LILIA
Vuelvo en seguida.

15 INT. COCINA. CASA VILLALBA . TARDE. 15
LILIA

LILIA coloca una jarra con limonada y hielos, servilletas de tela y vasos sobre una bandeja. Se escuchan lejanas las voces en el comedor, no se comprende lo que hablan.

Una vez ordenada la bandeja de modo primoroso, LILIA la sostiene en equilibrio en sus manos y se encamina hacia la puerta abatible que da a la sala.

15A INT. SALA. CASA VILLALBA. TARDE. 15A
LILIA

Ni bien LILIA atraviesa la puerta abatible, se encuentra con que SONIA, DARÍO y VILLALBA están de pie y la situación luce muy tensa. Sobre la mesa baja de la sala hay un despliegue de documentos y placas, además de algunas fotos familiares.

SONIA sostiene un par de esas fotos en la mano e intenta extenderse a VILLALBA que tiene los brazos cruzados en evidente señal de no querer tomar lo que la mujer le da.

SONIA
¡Mírelo, por favor! Es una buena persona. Mire su fotografía una sola vez...

Sorprendida por el giro de las cosas y sin saber cómo participar de la situación, LILIA se queda quieta en la entrada con la bandeja en las manos.

VILLALBA
Y no lo dudo. No es eso... Ya revisé lo que usted quería y mi respuesta es la misma: el fármaco no está en el formulario terapéutico. Le pido que se retire.

SONIA
Si leyera todo cambiarían de opinión, estoy segura... hay estudios antes y después, mientras lo tomé mejoró, hay una disminución de tamaño en el tumor... se lo suplico.

VILLALBA comienza a perder la paciencia.

VILLALBA
Váyase ahora o llamo a la policía.

SONIA

¿Por qué le niega el tratamiento a mi esposo? ¿Qué tiene en nuestra contra?

DARÍO comienza a recoger los documentos de la mesa.

DARÍO

Vamos... vámonos.

SONIA

¡No! Quiero entender, tiene que haber un error. Una razón.

VILLALBA pierde definitivamente la paciencia y se encamina hacia el teléfono, SONIA lo sigue unos pasos por la estancia. SONIA le habla a VILLALBA pero señala a LILIA, quien al verse mencionada da un par de pasos hacia el interior de la estancia.

SONIA

(subiendo el tono con angustia)
Si fuera su esposa usted haría lo que sea... ¡Llevamos dieciséis años pagando el seguro!

VILLALBA toma finalmente el teléfono y comienza a marcar un número. De pronto SONIA mete angustiada su mano en el bolso y saca de allí dentro una pistola con la que apunta a VILLALBA directo al estómago.

SONIA

¡No!... ¡No!, ¡no!

Ante la vista del arma, LILIA mueve inconscientemente las manos en forma defensiva y vuelca la jarra que estaba en la bandeja. También DARÍO se sorprende.

DARÍO

¿Qué haces?!

Sin que SONIA se lo pida, VILLALBA cuelga lentamente el teléfono y luego levanta las manos un poco a los lados del cuerpo, temiendo que la mujer le dispare.

VILLALBA

Por favor... tranquila. Baje el arma...

DARÍO

¿¡Mamá!?

VILLALBA rápidamente comienza a dar explicaciones, sin bajar nunca las manos. Mientras, LILIA deja la bandeja sobre una mesa y se agacha para levantar el estropicio.

VILLALBA

No es personal, no es nada contra ustedes... Es parte de la política de la empresa, ¿entiende? No todas las pólizas se aprueban. ¡Como en cualquier compañía de seguros!

LILIA recoge los pedazos de vidrio del suelo mientras escucha con creciente confusión las palabras de su esposo. También SONIA escucha con creciente desasosiego.

VILLALBA

... La petición de ustedes tiene algunas lagunas...

SONIA

Dijeron que el fármaco no es eficaz...

VILLALBA

Porque es experimental, es un paliativo.

SONIA

No, en Guillermo sí tuvo éxito...

VILLALBA

No es el punto. Está mal la solicitud.

SONIA

(sin comprender del todo)
La solicitud se arregla...

LILIA permanece inclinada oyendo muy quieta, aunque no le vemos plenamente el rostro, sí sentimos la tensión crecer en su cuerpo mientras junta muy lentamente los vidrios.

LILIA

No se arregla porque no es un error... Los coordinadores tienen que rechazar algunos tratamientos, así funciona.

SONIA escucha desconcertada y con creciente rabia.

VILLALBA

Igual ahora ya no es mi decisión... Sólo la junta podría revertir la negativa.

SONIA

¿Con quién tengo que hablar?... Dígame.



VILLALBA
Nadie va a recibirla hoy.

VILLALBA duda y no se decide a contestar. A SONIA la pistola le tiembla en la mano extendida. Las manos de LILIA recogen minuciosamente los vidrios.

LILIA
Sandoval Núñez es el Director en
Jefe y Nicolás Pietro el de Recursos
Humanos.

LILIA levanta los ojos y mira al marido con reproche.

LILIA
Los puede encontrar ahora mismo en el
squash de Loma Linda, mi esposo juega
los viernes con ellos.

16 INT. ESCALERA. CASA VILLALBA. TARDE.

16

VILLALBA

En la escalera hay un espejo en el descansillo. Al primero que vemos subir es a VILLALBA, él y su mujer son conducidos hacia el piso superior. Los cuatro suben prácticamente en fila, a VILLALBA y a LILIA les sigue SONIA apuntando con la pistola. El último es DARÍO.

Una vez que se para en el rellano de la escalera, VILLALBA vacila, finge que trastabilla y se agacha acercando su mano a un perchero de metal bastante contundente. El gesto es torpe, LILIA nota lo que intenta.

Aunque SONIA no se da cuenta de la pretensión de tomar el perchero para defenderse, instintivamente empuña el arma con tensión y le apunta a VILLALBA.

SONIA
¡Levántese! ¡Ahora!

Desde el piso y antes de tomar el perchero, VILLALBA, con la respiración acelerada, cruza una mirada interrogante hacia su mujer a través del espejo. Asustada, ella rápidamente le dice que no en silencio, moviendo la cabeza. El gesto dura un segundo.

VILLALBA desiste. Se para y sigue subiendo hasta el final de la escalera, seguido de los demás.

17

INT. BAÑO EN SUITE. CASA VILLALBA. TARDE.

17

VILLALBA

VILLALBA está solo dentro del baño cerrado, tratando de no hacer ruido, revisa cajones bajo el lavamanos, en el área más grande hay papel higiénico, detergente, una sopapa para destapar el baño. Por un instante la sostiene en las manos como calculando si podrá usarla para defenderse, finalmente la devuelve a su lugar.

Ahora VILLALBA busca en los cajones, hay frascos, algodón, un cortaúñas, duda y finalmente se lo guarda en el bolsillo trasero del pantalón. Luego abre otra puerta más grande, pero ahí sólo hay toallas. De pronto la puerta se abre sorprendiéndolo, deja de inmediato lo que estaba haciendo y disimula.

LILIA entra seguida por DARÍO, mientras en la puerta permanece SONIA apuntándoles con la pistola. DARÍO trae en las manos muchas media de nylon femeninas.

SONIA
(a Lilia)
Métase en la tina.
(a Villalba)
Usted no...

SONIA habla en serio y le apunta a VILLALBA sin sacarle los ojos de encima. LILIA obedece de inmediato, DARÍO procede a amarrarle pies y manos con las medias.

VILLALBA
(angustiado)
No le haga nada, por favor... Esto
está mal... Mi esposa no tiene nada
que ver...

SONIA
¡Ya cállese! No le voy a hacer nada.

DARÍO termina de atar a LILIA.

SONIA
(a Villalba)
¡Entre!

VILLALBA sigue a su esposa. Ambos están asustados y por lo mismo no oponen resistencia. Incómodo pero decidido, DARÍO le amarra firmemente las manos y los pies también a VILLALBA.

DARÍO
(a Villalba)
¿Lastima?

VILLALBA niega con la cabeza.

DARÍO también les pone una mordaza a cada uno, pero no sabe bien cómo hacerlo y sólo coloca una media sobre la boca, nada dentro de ella.

SONIA y DARÍO abandonan el baño cerrando tras de sí.

Marido y mujer permanecen sentados dentro de la tina, espalda con espalda, atados y amordazados. Un par de segundos después de que los otros se han ido, la mujer afloja la tensión y comienza a sollozar.

VILLALBA
(a través de la mordaza)
Shhs, shhs, todo va a estar bien.

18 INT. RECEPCIÓN. CLUB. TARDE.

18

EMPLEADO CLUB

Detrás del mostrador de un amplio *hall* de recepción, un EMPLEADO(30) atiende a una MUJER VETERANA(60) que está pagando su cuota mensual. OTRA JOVEN atiende a una pareja que se está inscribiendo.

Se escucha música rítmica, tipo gimnasio, aunque no muy fuerte, en la recepción hay una docena de personas, algunos en sillones, otros de pie hablando, la mayoría con ropas deportivas.

EMPLEADO
¿Su número de membresía?

MUJER VETERANA
227. Está a nombre de Garza, mi esposo.

El EMPLEADO hace pasar la tarjeta de la mujer por el aparato y luego se lo coloca cerca para que la mujer digite su clave. En ese instante llega SONIA al mostrador.

SONIA
Disculpe, necesito ver con urgencia al señor Sandoval Núñez o a Nicolás Pietro.

El EMPLEADO la mira de arriba abajo como sopesando su intención. Repara en que SONIA lleva un sobre grande con documentos que apoya sobre el mostrador mientras habla, aunque sin soltarlo. Al notar su indecisión SONIA insiste

SONIA
El doctor Villalba no podrá venir al partido de squash y me envió para hablar con ellos. Es urgente.

La MUJER VETERANA los interrumpe.

MUJER VETERANA
Ay... disculpe joven, escribí mal la clave... no veo nada.

El EMPLEADO atrae hacia sí el aparato de cobranza.

EMPLEADO
Ningún problema.

El EMPLEADO comienza a digitar nuevamente un número. En mitad de ello vuelve su mirada a SONIA.

EMPLEADO
Puede pasar a las canchas, pero es tarde, no sé si estarán jugando... Esa puerta y bajando la escalera de la derecha...

SONIA
Gracias, será muy rápido...

EMPLEADO
¿Me deja su IFE, por favor?;

SONIA
Sí, claro.

SONIA le entrega su credencial de elector que saca de su bolsa, el hombre a su vez le da un gafete de visitante. El EMPLEADO vuelve a acercarle el aparato a la VETERANA que esta vez sí digita bien el número.

SONIA se encamina rápidamente por el *hall* hacia donde le indicaron. A medio camino se le une DARÍO llegan juntos a la entrada y se detienen. El EMPLEADO mira con suspicacia a DARÍO, antes de abrir la puerta que les permitirá traspasar al interior del club. Duda, pero la MUJER VETERANA distrae su atención.

MUJER VETERANA
¿Y el recibo?

EMPLEADO

Se lo di hace un momento...

MUJER VETERANA

No, creo que no.

MUJER VETERANA busca en su bolso. Por encima de la mujer el empleado no le saca la vista de encima a SONIA y DARÍO, SONIA le devuelve tranquilamente la mirada con la mano ya sobre la puerta.

El EMPLEADO pulsa finalmente el botón que abre la entrada. SONIA empuja la puerta y, apoyando una mano en el hombro del hijo, casi lo fuerza para que pase.

MUJER VETERANA

(mientras busca)

¿Estás seguro?

EMPLEADO

¿Tal vez lo puso con su credencial?

MUJER VETERANA

No, no... ¿Sí me cobraste verdad?

Antes de entrar DARÍO mira en dirección a la recepción e intercambia una mirada con el EMPLEADO, una mirada culposa que al empleado no le gusta. Y sin embargo tiene que quedarse allí atendiendo a la MUJER VETERANA que ya está vaciando su bolso encima del mostrador buscando.

EMPLEADO

Sí. Le di el recibo hace un momento.

DARÍO y SONIA desaparecen al otro lado de la puerta. Encima de la puerta un gran reloj marca las 18:55 horas.

19 INT. CABINA DE VAPOR. CLUB. TARDE.

19

NICOLÁS PIETRO

En medio del vapor, cuatro hombres descansan sentados. Dos de ellos, SANDOVAL(65) y NICOLÁS PIETRO(50) están un poco más juntos. Los otros dos, HOMBRE 1(35) y HOMBRE 2(45) están cada uno por su lado.

NICOLÁS PIETRO se pone de pie y se empapa la cabeza con una manguera de agua que toma del piso.

De pronto, la puerta del vapor se abre, entra SONIA y cierra tras ella conservando la mano en el pestillo. SONIA mira a todos allí adentro, lleva aún el paquete de documentos en la mano. Los hombres se sorprenden, SANDOVAL se cubre mejor con la toalla sobre la que está sentado.

SONIA

Disculpen la molestia, estoy buscando al Sr. Sandoval.

NICOLÁS PIETRO

(a Sandoval)

¿Qué pasó? ¿Te pediste un masaje erótico?

SANDOVAL no le hace ningún caso, sigue mirando fijamente a SONIA que ahora concentra su atención completamente en ellos.

SONIA

¿Usted es Sandoval?

SANDOVAL

¿Qué quiere?

SONIA

Sé que es inoportuno, pero necesito que salga, será un minuto.

SANDOVAL

(a Sonia)

¿Para qué?

NICOLÁS PIETRO

(al mismo tiempo que habla Sandoval)

Te conoce, sabe que no duras más de un minuto.

NICOLÁS PIETRO toca apenas con el codo a SANDOVAL que permanece serio.

SONIA

(a Nicolás Pietro)

¿Usted también trabaja en Alta Salud? ¿Nicolás Pietro?

NICOLÁS PIETRO la mira extrañado. Un instante después DARÍO se asoma por la puerta del vapor, no llega ni siquiera a ingresar completamente, tampoco mira a los hombres sentados allí dentro.

DARÍO

(muy inquieto)

Mamá, apúrate, está llegando gente.

Dicho esto sale nuevamente. SONIA se dirige ahora a SANDOVAL y a NICOLÁS PIETRO, no deja de ser amable, pero el tono comienza a volverse áspero, los hombres se sienten inquietos.

SONIA

Acompáñenme un momento, por favor.

SANDOVAL
(manteniendo la calma)
No tengo por qué, no la conozco y
estoy descansando. Váyase o aviso a
la seguridad del club.

SONIA comienza a buscar algo en su bolso. Mira dubitativa por un instante a los otros dos hombres que no tienen nada que ver con el asunto, también hacia la puerta. Luego saca la pistola nuevamente y apunta a NICOLÁS PIETRO y a SANDOVAL.

SONIA
(ahora el tono es imperativo)
Salgan, necesito hablar con
ustedes... ¡Ahora!

Pasado el primer segundo de estupor, SANDOVAL y NICOLÁS PIETRO se ponen de pie y comienzan a salir del vapor prácticamente desnudos.

SONIA mira un instante a los otros dos hombres que permanecen en el sauna.

SONIA
Quédense aquí.

El HOMBRE 1 y el HOMBRE 2 asienten en silencio. Permanecen allí dentro sin moverse, asustados. El resto abandona la sala de vapor.

20 INT. PASILLO Y VESTUARIO LOCKERS. CLUB. TARDE. 20
NICOLÁS PIETRO

NICOLÁS PIETRO va al frente del grupo que camina por un pasillo.

Al final del pasillo se detiene antes de cruzar frente a una puerta de vidrio, en ella se ve reflejado a sí mismo y a los demás. Detrás de él va SANDOVAL, por último SONIA apuntando con el arma. Al otro lado de la puerta de vidrio que conduce al vestuario, los espera DARÍO incapaz de mirarlos a los ojos.

Cuando llegan, DARÍO abre la puerta, NICOLÁS PIETRO, SANDOVAL y SONIA entran.

SONIA
(susurrando a Darío)
Nos vamos pronto, te lo juro.

Se cierra la puerta. SONIA le toca un hombro a SANDOVAL y empieza a hablar precipitadamente, el grupo se detiene.

SONIA
No quiero agredir a nadie, ni
lastimar ni nada, sólo quiero
enseñarles algo importante, es de mi
marido...

NICOLÁS PIETRO
(interrumpiendo)
¿Y qué, no podemos vestarnos al
menos?

SONIA un poco confundida mira hacia la puerta, DARÍO está de espaldas a ellos vigilando, nadie viene, finalmente asiente.

Camina un poco más adentrándose entre las filas altas de lockers. En los pasillos también hay bancos de madera. NICOLÁS PIETRO mira nerviosamente hacia todos lados, buscando con los ojos la presencia de alguien que pueda ayudarlos, pero no hay nadie.

Al llegar a un rincón, ambos abren con rapidez sus respectivos casilleros, toman ropa y comienzan a vestirse a la vez que miran a la mujer de reojo.

SONIA
Les quiero suplicar su ayuda... Nos
negaron el tratamiento por error,
lo indicó Cohen, uno de los mejores
oncólogos en Houston, traje la
carta...

SONIA les habla, con la pistola en la mano pero más bien gesticula con ella, olvidándose de a ratos de apuntar. Aunque los otros se están vistiendo, ella en su ansiedad procura que tomen los documentos, nadie los agarra.

NICOLÁS PIETRO
Te estás metiendo en un problema
cabrón...

SONIA
Sólo quiero que revean su posición...
Tenemos un estudio de plaquetas, del
año pasado que lo tomó...

SONIA se pone nerviosa, no está consiguiendo lo que quería.

SONIA
Revisen el caso... sé que el fármaco
es caro pero la recuperación la
haremos en casa.

NICOLÁS PIETRO se da cuenta de la desesperación de la mujer y comienza a levantar aún más el volumen de la voz, mientras mira de vez en cuando hacia el fondo del pasillo esperando que alguien escuche.

NICOLÁS PIETRO
(interrumpiendo)
Estás mal, nadie pide favores con una pistola.

SONIA
(también levantando el tono)
¡No es un favor! Mi marido tiene derecho a ese tratamiento.

21 INT. DUCHAS Y VESTUARIO LOCKERS. CLUB. TARDE.

21

SOCIO

Un SOCIO(40), un poco pasado de peso, termina de ducharse.

Desnudo se seca un poco y luego se cubre con una toalla alrededor de la cintura, le va un poco estrecha. Toma sus gafas de natación, su gorra, y sale.

Otros dos hombres en bañador terminan de ducharse y se encaminan mojados hacia la piscina. El SOCIO, en cambio, entra a los vestidores, ni bien avanza unos pasos escucha la voces de PIETRO y SONIA, aunque no se alcanza a distinguir lo que dicen.

El SOCIO resopla al escuchar una voz de mujer, se ajusta mejor la toalla a la cintura y se encamina hacia su casillero.

Cuando llega al final de un pasillo gira y descubre que en la otra punta están SANDOVAL, PIETRO y SONIA. Desde su perspectiva no alcanza a ver el arma, sólo los papeles que SONIA les extiende en el aire. Nota que están discutiendo y los hombres semidesnudos, pero como es corto de vista todo lo ve un poco fuera de foco.

NICOLÁS PIETRO
(interrumpiendo)
¿Y cómo sabes que el médico les dice la verdad?

SONIA
¿Cómo?

NICOLÁS PIETRO
(interrumpiendo)
Eso... ¿Tienes idea de la cantidad de estafas que existen?

SONIA
(sin comprender del todo)
Esto no es una estafa.

NICOLÁS PIETRO
Hay médicos que igual y operan a un muerto para ganarse una lana.

SONIA
No es una operación, es un tratamiento farmacológico.

El SOCIO se acerca tratando de no llamar la atención de los otros, abre el casillero, toma sus anteojos y se los pone, pero en el apuro por irse acaba por hacer caer el bolso, desparramando su contenido en el suelo. SANDOVAL, SONIA y PIETRO miran sorprendidos en dirección al SOCIO.

SOCIO
(musitando desorientado)
Disculpen.

Con torpeza, el hombre se inclina para juntar sus cosas y en el intento se le resbala la toalla quedando desnudo. NICOLÁS PIETRO aprovecha la confusión, manotea hacia SONIA. Hay un forcejeo entre ambos.

Para la más completa sorpresa del SOCIO, se escucha un disparo. Aterrado, el hombre se agacha y se parapeta absurdamente junto al banco de madera. No entiende lo que pasa.

Cuando el SOCIO levanta la vista ve que NICOLÁS PIETRO tiene sangre en el muslo de la pierna derecha. Apoyada la espalda en los casilleros, el cuerpo comienza a deslizarse hacia el suelo, ante la estupefacción del SOCIO y de los demás.

Por unos segundos toda la escena se torna un poco más lenta y el sonido ambiente se amortigua, quedando en segundo plano. La imagen se vuelve subjetiva.

SONIA
(consternada)
¡Ay, no! ¡Ay, no!

SANDOVAL se agacha e intenta auxiliar al hombre, también SONIA alarga las manos hacia él.

MINISTERIO PÚBLICO (V.O.)
¿Está en esta sala la persona que disparó el arma?

SOCIO (V.O.)
Sí.



Int. Cabina de vapor. Club - Dr. Sandoval y Nicolás Pietro

MINISTERIO PÚBLICO (V.O.)
¿Puede señalarla?

SOCIO (V.O.)
Fue ella, esa mujer...

SONIA
(segundo plano)
Un torniquete, hay que parar la sangre...

NICOLÁS PIETRO
(segundo plano)
¡Déjeme! ¡Suélteme!

NICOLÁS PIETRO intenta apartar a SONIA defendiéndose con las manos.

DARÍO llega apurado y comprueba el desastre. De la pierna de NICOLÁS PIETRO sale mucha sangre. SANDOVAL toma una camisa e intenta taponear la salida de la sangre. DARÍO toma a su madre por el brazo y jalonea de ella.

MINISTERIO PÚBLICO (V.O.)
Le pido que piense detenidamente,
¿vio usted a la acusada disparar
contra el Sr. Pietro?

SOCIO (V.O.)
... No, pero cuando volteeé el hombre
ya estaba herido y ella le apuntaba.
Fue un segundo. Ella disparó.

DARÍO
(segundo plano)
¡Vamos, ahora mismo! ¡Ahora mismo!

SONIA se suelta del hijo e intenta ayudar a SANDOVAL en la curación, pero NICOLÁS PIETRO la ve acercarse como una amenaza, cree que ella quiere llevárselo.

NICOLÁS PIETRO
(segundo plano)
Suélteme, no soy yo, sólo soy un
maldito contador... yo no le sirvo.

SONIA desiste de ayudar a PIETRO, se pone de pie pero no sabe qué hacer. De pronto recupera la apostura y vuelve a amenazar con el arma, esta vez directamente a SANDOVAL.

SONIA
¿Por dónde salimos?

SANDOVAL
La puerta de emergencia.

SONIA
¡Venga! ¡Camine!

SANDOVAL se pone de pie.

Presintiendo que tal vez lo quieran llevar también a él, el SOCIO se pone de pie y se echa a correr alejándose del grupo. A sus espaldas alcanzamos a ver que SANDOVAL comienza a caminar, seguido por SONIA y DARÍO, van hacia la salida de los vestuarios. NICOLÁS PIETRO queda tirado en el piso, parece inconsciente.

El SOCIO pasa a toda velocidad por las duchas.

22 INT. ALBERCA. CLUB. TARDE.

22

SOCIO

El SOCIO sale completamente desnudo a la piscina, todo el mundo lo mira desconcertado. Un grupo de mujeres mayores que toman una clase de gimnasia en el agua voltean todas juntas sus cabezas de gorras multicolores al verlo pasar corriendo por el borde.

El SOCIO le da vuelta lo más rápido que puede a la piscina y llega hasta un grupo de PROFESORES del club.

SOCIO
(sin aliento)
¡Avisé a seguridad! Hubo un disparo.

PROFESOR 1 (27)
(calmándolo)
Tranquilo, son cohetes por la final.

SOCIO
No sea estúpido, hay una mujer con
una pistola, hay un herido.

EL SOCIO se inclina hacia adelante resollando. El PROFESOR 1 sale a buscar ayuda. El PROFESOR 2 indica a las señoras que abandonen la alberca, las mujeres obedecen. El SOCIO toma una toalla y se cubre.

23 INT. PASILLO Y ESTACIONAMIENTO. CLUB. ATARDECER.

23

SONIA

SONIA, SANDOVAL y DARÍO corren en la penumbra de un pasillo, hasta que finalmente entran al estacionamiento por una puerta de servicio.

Los tres avanzan entre los coches, no se ve gente. SONIA empuña el arma. SANDOVAL, que lleva la llave en la mano, acciona de pronto el seguro automático. Dos coches más allá de ellos, suena una breve alarma y se enciende la luz de un automóvil.

SANDOVAL se detiene y le ofrece las llaves.

SONIA las toma, DARÍO corre y se sube al lugar del copiloto. Ella deja de apuntar y también se dirige al coche, abre la puerta pero antes de entrar ve su imagen reflejada y se detiene un momento.

De pronto DARÍO se mueve en el asiento hasta quedar frente a ella y con el rostro desencajado por la tensión le dice algo que ella no escucha. SONIA se mira a sí misma en el reflejo y siente fuerte el latido de su corazón. Escuchamos intermitente la alarma que indica que la puerta está abierta.

SANDOVAL, que ya ha dado unos pasos temerosos alejándose, comienza a apresurarse. Intempestivamente ella corre hacia él y le vuelve a apuntar por la espalda.

SONIA
No se vaya, por favor.

Los dos quedan inmóviles un segundo. DARÍO se baja del coche, no puede creer lo que está pasando.

SANDOVAL
Llévese el auto, le doy dinero.

DARÍO
Deja que se vaya. ¿Qué te pasa?

SONIA
(a Darío)
¡Súbete al coche, Darío!
(a Sandoval)
Vuelva, usted maneja.

SANDOVAL regresa, ella nota que el hombre respira con dificultad. DARÍO, resignado, se sube atrás.

SANDOVAL toma el asiento del piloto, ella sin dejar de apuntar se encamina al lugar del copiloto y se sube.

24 INT./EXT. AUTOMÓVIL SANDOVAL. ESTACIONAMIENTO Y SALIDA CLUB. 24
ATARDECER.

SONIA

SANDOVAL y SONIA ya están en el automóvil. SANDOVAL enciende el motor.

SANDOVAL
(débilmente)
¿A dónde?

SONIA
¡Avance!

El automóvil arranca y avanza bajando por los pasillos del estacionamiento. SONIA observa con ansiedad a su alrededor temiendo que alguien los intercepte.

El coche de SANDOVAL sale a la calle, justo en ese momento se les atraviesa un grupo grande de jóvenes con banderas y vestidos con los colores de algún cuadro de futbol. Vienen sobre la banqueta haciendo cánticos y tonteando en la calle, algunos con el rostro pintado. El ambiente es festivo.

Uno de ellos, JOVEN FANÁTICO(19), se separa un poco del grupo y, entre risas, se acerca al coche arengando a los pasajeros para que los acompañen en los cánticos. Las ventanillas están subidas, pero el joven se acerca por el lado de SONIA, mira sonriente y cantando hacia el interior, hasta que descubre asustado el arma en la mano de SONIA que apunta hacia SANDOVAL.

Todo ha ocurrido muy rápido, SONIA repara en la mirada aterrada del muchacho y ella misma se mira la mano como si no le perteneciera. Descubre por primera vez que la manga de su suéter está manchada de sangre. Instintivamente la cubre con la otra mano.

El JOVEN FANÁTICO retrocede dos pasos apartándose del coche que arranca y sigue camino por la avenida. SONIA mira hacia atrás y alcanza a ver cómo el JOVEN FANÁTICO les dice algo a sus amigos que le escuchan, mientras el muchacho señala hacia el coche. Rápidamente se alejan de ellos.

SONIA vuelve a mirarse las manos y se arremanga el suéter para que ya no se vea la sangre. En su rostro se percibe angustia y desconcierto.

SONIA
Fue un accidente... se me aventó encima.

SANDOVAL la mira de reojo y asiente para no contradecirla. El coche avanza por la calle. SONIA muy angustiada mira al frente.

SANDOVAL
¿Qué quiere de mí?

SONIA parece meditar la respuesta, la respuesta sale cargada de amargura.

SONIA
Su atención.

SANDOVAL

La luz interior del coche está encendida. SANDOVAL lee los documentos que le ha dado Sonia. Le cuesta concentrarse, de reojo mira a SONIA que aún le apunta. Por el espejo retrovisor también mira a DARÍO que parece ensimismado, como si la cosa no tuviera nada que ver con él.

Entre los documentos, SANDOVAL encuentra el estudio de plaquetas.

SANDOVAL

¿Lo pagó Alta?

SONIA

Por su puesto que no. Doce mil dólares por mes, hipotecamos la casa. Ustedes dijeron que era irrelevante pero el tumor remitió en un treinta por ciento...

Mientras ella habla, SANDOVAL no deja de mirar papeles, aunque de vez en cuando mira de reojo alrededor del coche deseando que aparezca alguien. Sin embargo el lugar está muy solo.

Entre los documentos aparece una foto de Memo vestido con ropa de fútbol, se ve saludable. SANDOVAL la observa por un segundo.

SANDOVAL deja la foto y continúa leyendo, sin embargo, con el rabillo del ojo alcanza a ver que en la emoción de, finalmente, haber conseguido un interlocutor, SONIA ha dejado el arma sobre su regazo para emplear las dos manos en seleccionar y alcanzarle papeles.

SONIA

Mire... se hicieron nuevos chequeos, no hay metástasis.

SANDOVAL

Igual se requiere más quimioterapia.

SANDOVAL vuelve a mirar la pistola abandonada como sopesando las posibilidades de tomarla, la respiración se le acelera. SONIA no se da cuenta de nada, ni DARÍO.

SONIA

Sí, pero le quita el dolor, y créame, si recibe esa buena noticia aguanta lo que sea...

De pronto un perro grande se para apoyando sus dos patas contra la ventana del conductor, ladrando y sorprendiéndolos. De inmediato SONIA recupera la pistola y apaga la luz al interior del automóvil.

Algunos metros más allá, un hombre se aproxima al coche con una linterna encendida, desde lejos los ilumina. El perro sigue ladrando junto al automóvil. El ambiente dentro del coche vuelve a tensarse.

SONIA se acerca mucho a SANDOVAL como si lo abrazara y le entierra el caño de la pistola en las costillas con violencia.

SONIA

(en un murmullo tenso)

No haga nada, no me obligue...

Ambos tiemblan. Aunque los dos fingen normalidad, las respiraciones están agitadas. SONIA amartilla el revólver, se escucha claramente el clic. DARÍO, atrás, también está inmóvil y expectante.

El ENCARGADO SEGURIDAD, vestido con un uniforme de seguridad privada, se aproxima por el lado del conductor y golpea la ventanilla con la linterna. SANDOVAL traga saliva e intenta controlar su nerviosismo. Abre la ventana automática parcialmente. El perro se ha acercado a su dueño y olfatea la ventanilla.

ENCARGADO SEGURIDAD

Aquí es privado, no se puede estar.

SANDOVAL

Ya nos vamos.

El ENCARGADO SEGURIDAD vuelve sobre sus pasos. El perro sigue ladrando en torno al coche. SANDOVAL enciende los faros que ahora iluminan al ENCARGADO SEGURIDAD que camina en dirección a una casucha que SANDOVAL y SONIA ni siquiera habían notado.

A medio camino, el ENCARGADO SEGURIDAD llama al perro que por fin deja de ladrar y se acerca, el hombre le coloca la cadena. Sigue adelante llevándolo amarrado.

SONIA ablanda la presión sobre las costillas de SANDOVAL.

Después de unos segundos, SANDOVAL comienza a hablar lentamente sin mirar a SONIA a la cara, está aterrado y le cuesta hablar por la tensión en la mandíbula.

SANDOVAL
Tiene razón, el tratamiento debería
continuar, pero después de lo del
club usted va a ir presa.

SONIA le escucha atentamente, no entiende a donde va la
conversación, pero DARÍO se angustia ante la posibilidad
expuesta.

DARÍO
(interrumpiendo)
¡Eso no es cierto! ¡No se murió!

SANDOVAL prosigue sin hacerle caso.

SANDOVAL
Legalmente tomaría meses, y eso
con suerte porque nosotros tenemos
mejores abogados... Pero yo puedo
conseguir lo que quiere ahora... Yo
le ayudo y usted me deja ir...

DARÍO
(interrumpiendo)
¿Por qué lo oyes? Si ya sabes que
son unos transas.

SONIA
(a Darío)
¡Cállate, Darío!

DARÍO guarda silencio ofendido por la dureza de su madre. SONIA
permanece unos segundos reconcentrada evaluando la situación,
SANDOVAL la espía de reojo.

SONIA
Sólo quiero que garantice el
tratamiento.

SANDOVAL asiente. SONIA deja de apuntar con la pistola hacia el
cuerpo del hombre.

SANDOVAL pone el coche en marcha.

26 INT./EXT. COCHE SANDOVAL. CALLE y CIBERCAFÉ. NOCHE.

26

SANDOVAL

SANDOVAL aparca el coche en una zona transitada, hay muchos
automóviles, gente caminando, negocios abiertos debajo de uno
de los puentes del segundo piso vial.

Un segundo después, los tres se bajan del automóvil. SONIA se
apresura y se empareja a SANDOVAL. Guarda el arma dentro del
saco. Con la otra, toma a SANDOVAL por el brazo como si fueran
una pareja. SANDOVAL, aunque se pone incómodo, se lo permite.

Los tres cruzan la calle muy juntos hacia los negocios, la
pareja adelante, DARÍO atrás.

En la banqueta se cruzan con algunos transeúntes hasta que
finalmente entran a un cibercafé ubicado en la esquina, debajo
del puente de la vía rápida, sus grandes ventanales dan a las
dos calles. Algunos jóvenes fuman y conversan en el exterior,
nadie les presta atención.

27

INT./EXT. CIBERCAFÉ. NOCHE.

27

SANDOVAL

Ni bien entran, SONIA y SANDOVAL, aún del brazo, se dirigen al
mostrador. El lugar está lleno de gente, la inmensa mayoría
jóvenes, cada uno atento a su respectivo ordenador. El EMPLEADO
CIBERCAFÉ (35) levanta la vista de la pantalla de su celular
donde está mandando mensajes.

MUCHACHO MOSTRADOR
¿Dos máquinas?

SONIA
Una. Queremos imprimir.

El EMPLEADO CIBERCAFÉ les señala la impresora que está muy
cerca suyo.

MUCHACHO MOSTRADOR
¿Color?

SONIA
Normal.

MUCHACHO MOSTRADOR
Sólo manden y luego las buscan
aquí... la diecinueve.

SONIA
(a Darío)
Quédate y vas ordenando las hojas.

DARÍO asiente, SONIA y SANDOVAL serpentean entre las filas de
ordenadores hasta dar con la diecinueve. Tomando una silla
contigua se sientan los dos muy juntos.

SANDOVAL

SANDOVAL va buscando y seleccionando lo que le parece importante en su correo electrónico. SONIA lee por encima de su hombro, sin dejar de mirar con aprehensión a su alrededor.

SANDOVAL

Este... es un acuerdo de estímulos económicos para los coordinadores con más rechazos de pólizas...

Cuando SANDOVAL manda otra impresión, SONIA le hace un gesto a DARÍO que espera muy cerca de la impresora. SANDOVAL se da cuenta de que ella observa nerviosamente a las personas alrededor y eso lo tensa.

SANDOVAL sigue filtrando documentos, manda nuevas impresiones, bajo la mirada atenta de SONIA.

SANDOVAL

Este también, son los porcentajes de rechazos mensuales por preexistencia de padecimientos... Aquí hay una recomendación de Salud Pública, ignorada... Este... Memorandum con nuevas restricciones... son retroactivas.

SONIA vuelve a levantar la vista para dar indicaciones a DARÍO y de inmediato se pone tensa. SANDOVAL lo nota y al mirar en la misma dirección que ella, descubre a DARÍO observando nervioso hacia la calle a través de la ventana.

Un segundo después, DARÍO con varios documentos en la mano se apresura a llegar hasta donde ellos están, caminando entre las filas y tropezando con una silla.

Al llegar se agacha un poco para susurrarles.

DARÍO

¡La policía! Están mirando las placas.

SONIA

¿Los documentos?! ¿Están todos?

DARÍO se encoge de hombros y le entrega el fajo que logró tomar de la impresora. SONIA se pone de pie y SANDOVAL la sigue, los tres se dirigen hacia el mostrador, pero cuando están a medio camino, ven a un oficial POLICIA TRÁNSITO 1(30) que llega hasta la puerta de entrada.

El POLICIA TRÁNSITO 1 no llega a trasponer el umbral, alguien que no vemos al otro lado de la calle le habla. No escuchamos ni lo que le dicen ni lo que contesta, pero el hombre se queda del lado de afuera esperando.

SONIA empuja a SANDOVAL y vuelven a sentarse en cualquier parte, ocupando máquinas vacías. También DARÍO se sienta.

El POLICIA TRÁNSITO 2(45) llega hasta la puerta, ambos policías hablan, deciden algo. SANDOVAL ve que SONIA mete la mano en el bolsillo de su chaqueta, antes de que llegue a sacar la pistola, SANDOVAL le apoya la mano sobre el brazo.

SANDOVAL

No, por favor. Le estoy ayudando, le di mi palabra.

SONIA muy asustada lo mira un instante a los ojos, luego mira a los jóvenes en derredor que no se han dado cuenta de nada. Desiste de empuñar el arma. De pronto DARÍO, que está un poco más lejos, les llama con un chistido.

Cuando tiene la atención de ambos, les señala con la cabeza una segunda galería del local llena de góndolas con películas en DVD y juegos electrónicos, allí existe una segunda puerta vidriera que da a otra calle.

Con rapidez los tres se encaminan discretamente entre las filas de ordenadores y llegan al video club, justo en ese momento el POLICIA TRÁNSITO 2 se aleja cruzando la calle nuevamente hacia el coche de Sandoval y el POLICIA TRÁNSITO 1 entra al cibercafé.

DARÍO, SANDOVAL y SONIA salen apresuradamente por la otra puerta.

SANDOVAL

SANDOVAL, SONIA y DARÍO caminan velozmente un trecho, los dos primeros tomados nuevamente del brazo. Hay bastantes transeúntes, avanzan nerviosos a buen paso pero sin correr y mirando de vez en vez hacia atrás. Por la cantidad de gente es difícil saber si alguien los sigue.

De pronto distinguen a un policía caminando en la misma dirección que ellos entre la multitud, no saben si los busca, pero se ponen más nerviosos.

Llegan a la entrada del metro. SONIA jalonea de la manga a SANDOVAL y los tres bajan las escaleras mecánicas confundidos entre la gente.



Sin mirar cual destino lleva el vehículo, los tres se suben precipitadamente disimulando su presencia entre la gente.

29 INT. METRO. NOCHE.

29

SANDOVAL

SANDOVAL, SONIA y DARÍO van sentados en un vagón, hay pocos pasajeros. DARÍO va junto a la ventana y mirando hacia fuera, como si no viniera con los otros dos. SONIA luce más relajada, no empuña el arma. Luce cansada.

Viajan en silencio por un rato, cada uno ensimismado en sus pensamientos. De pronto SANDOVAL habla como saliendo de un transe.

SANDOVAL

No sé si me crea pero lamento todo esto.

Se hace una pausa larga. DARÍO no simpatiza con él y ni siquiera lo voltea a ver, SONIA en cambio cree que hay arrepentimiento o bondad.

SONIA

A lo mejor hoy se gana un escalón al cielo.

SANDOVAL

(sonriendo con amargura)

A lo mejor.

Luego vuelven a guardar silencio. El metro avanza a gran altura por la ciudad en sombras, la zona que atraviesan es básicamente residencial, no hay negocios, las casas son grandes.

30 INT./EXT. ESCALERA Y VESTÍBULO. CASA NOTARIO. NOCHE.

30

NOTARIO

El NOTARIO(47), en pantalón pijama y sudadera, baja las escaleras, en el trayecto se escucha un timbrazo largo. De fondo oímos lejano el sonido de una televisión encendida. La casa es medianamente lujosa, pero sobre todo moderna y de buen gusto.

NOTARIO

(en voz alta y con cierto fastidio)

Ya voy, ya voy.

Finalmente, llega a la entrada. Se asoma por un segundo apartando el visillo, después toma la llave que cuelga a un

lado de la puerta y, luego de arreglarse en segundos el pelo para quedar presentable frente a un espejo contiguo, abre la puerta.

Al otro lado están SANDOVAL y SONIA, muy cerca uno del otro. Unos pasos más atrás, DARÍO también espera, pero sin intervenir.

El NOTARIO los contempla un segundo bastante desconcertado. SANDOVAL toma la palabra y comienza a explicar la situación precipitadamente.

SANDOVAL

Buenas noches, Jorge. Disculpa la hora, es una emergencia, si no, no te molestaría en tu casa. Te presento a la Señora Bonet, ella y su familia están asegurados con nosotros...

NOTARIO

(mirando a Sonia)

Buenas noches.

Aún confuso con la visita, el NOTARIO dirige un gesto de cabeza amable a SONIA que le corresponde, aunque se le nota tensa.

SANDOVAL

Necesitamos elaborar con cierta urgencia un compromiso entre partes y un aval que dé por válidos esos documentos.

SONIA alza un poco la carpeta que lleva en la mano.

NOTARIO

(interrumpe amable pero impaciente)

Entiendo, puedo darle una hojeada en el fin de semana y el lunes elaboramos los oficios correspondientes.

Antes de que SONIA pueda evitarlo, el NOTARIO toma de su mano la carpeta y se queda con ella. SONIA mira inquieta a SANDOVAL, esperando a que el hombre haga algo.

NOTARIO

Lo vemos el lunes en la Notaría, yo llego alrededor de las nueve.

Sin pensarlo el NOTARIO apoya la mano libre en la puerta como quien se dispone a despedirse. Inesperadamente SONIA adelanta un poco su cuerpo, el NOTARIO toma su avance con incomodidad.

Después de un instante de duda, SONIA sigue adelante dando un paso al interior de la vivienda, para completa confusión del NOTARIO quien también tiene que retroceder.

SONIA
(alarmada)
No, no, el lunes no.

SANDOVAL se suma a SONIA y entra al vestíbulo de la casa.

SANDOVAL
Jorge, danos unos minutos por favor,
realmente no se puede esperar...

El NOTARIO guarda silencio, lo piensa unos instantes. Aún indeciso abre una carpeta.

SONIA
Es la otra.

SONIA le indica cual. El NOTARIO abre una segunda carpeta y hojea las primeras páginas. Incómodo, mira por un instante en dirección al interior de su casa, luego vuelve la vista a los papeles y toma una decisión.

NOTARIO
(con un suspiro)
Pasen.
(dirigiéndose a Darío)
Tú también si quieres.

SONIA
Es mi hijo.

DARÍO entra. El NOTARIO le señala una butaca que está junto a la puerta.

NOTARIO
Puedes esperar ahí.

DARÍO se sienta tímidamente. Los demás se adentran en la casa.

31 INT. ESCRITORIO. CASA NOTARIO. NOCHE.

31

NOTARIO

El NOTARIO se encuentra sentado frente a un ordenador portátil abierto. Lleva puestas gafas para ver. Al otro lado de la mesa, también sentados, están SONIA y SANDOVAL.

El NOTARIO escribe lentamente, parece disgustado con la situación. SONIA y SANDOVAL esperan tensos.

De pronto el NOTARIO deja de teclear y revisa una hojas donde ha hecho apuntes, lee un párrafo entre dientes que parece molestarle especialmente.

NOTARIO
... Mismos que obran en poder de la señora Sonia Bonet y que se compromete a destruir una vez realizada la aprobación del dicho fármaco en el Formulario Terapéutico de la compañía... Esto es un chantaje.

SANDOVAL
(cansado)
Sólo escríbelo, yo me hago responsable como Director en Jefe.

El NOTARIO sigue tecleando, de vez en cuando mira a sus interlocutores de reojo. Lo escrito es obviamente desfavorable para la empresa y eso le genera suspicacia.

SANDOVAL parece sentirse un poco mal de salud. Toma un pañuelo desechable de una caja que está sobre el escritorio y se limpia el sudor de la frente.

NOTARIO
(le habla a Sandoval pero también mira a Sonia)
¿Se siente mal? ¿Quiere agua?

SONIA le aguanta la mirada, pero luce tensa.

SANDOVAL
(impaciente)
Estoy bien. ¡Hagamos esto de una vez!

El NOTARIO guarda silencio y sigue escribiendo ahora con mayor celeridad. Manda a imprimir algo, luego se pone de pie y se acerca a la impresora, todos esperan ansiosos a que emerja la hoja.

La imagen se vuelve subjetiva por unos segundos, el sonido ambiente prácticamente se desvanece.

NOTARIO (V.O.)
Tiene buena presencia, estaba bien vestida, es blanca y venía con su hijo; no parecía una desequilibrada. El problema fueron los documentos.

MINISTERIO PÚBLICO (V.O.)
¿Pero usted elaboró el compromiso?

NOTARIO (V.O.)
Sí, pero como me pareció que ella lo presionaba o algo, traté de retrasar el acuerdo. Quise ayudar pero Sandoval se lo tomó a mal y eso me confundió.

EL NOTARIO vuelve al escritorio, sin sentarse firma todas las hojas del documento, SANDOVAL y SONIA se ponen de pie. Nervioso por lo que ha decidido hacer, el NOTARIO le alcanza una pluma a SONIA y le indica dónde firmar.

NOTARIO
Aquí y aquí... aquí y aquí.

SONIA va firmando las hojas, al llegar a la última, descubre sorprendida que hay un cuarto espacio para rubricar.

SONIA
¿Y esto?

SANDOVAL ve lo que ella señala, luego mira desconcertado al NOTARIO.

NOTARIO
Sí, también se necesita la firma de uno de los accionistas...

SANDOVAL
¡Eso es ridículo! Yo soy la compañía.

NOTARIO
(desconcertado por la reacción de Sandoval)
Se trata del aval, no basta con el ejecutivo. Sin un socio que dé el visto bueno me temo que no tiene valor...

SONIA se indigna, se dirige a SANDOVAL.

SONIA
¡Usted dijo que podía! Me mintió.

SANDOVAL
No le mentí. No sabía.

NOTARIO
(a Sandoval)
Dígame lo que está pasando, yo puedo ayudarlo.

SANDOVAL
(abatido)
¿Cualquier socio?

El NOTARIO asiente incómodo con la cabeza. SANDOVAL comienza a recoger los papeles del escritorio. De pronto el NOTARIO apoya sus manos sobre los documentos.

NOTARIO
(a Sandoval)
Disculpe, esto no está funcionando, ustedes no me dicen todo. Yo así no suscribo éste acuerdo.

SONIA le arrebató los papeles y da dos pasos hacia atrás. En su torpe intento por alcanzarla, el NOTARIO da vuelta al escritorio y se lleva la impresora por delante. El aparato se va al piso con gran estrépito. El NOTARIO se agacha a recogerlo.

NOTARIO
(entre dientes)
Chingada madre...

Cuando se incorpora nuevamente, SONIA le está apuntando con el arma.

NOTARIO
No me engañó ni un minuto.

32

INT. HABITACIÓN NOTARIO. CASA NOTARIO. NOCHE.

32

NOVIO

La recámara es espaciosa y moderna, sobre la amplia cama está acostado el NOVIO(44) del Notario, está en boxers y camiseta. En la televisión encendida están pasando el partido. El hombre lo sigue muy concentrado, reaccionando a lo que ocurre.

Sin embargo algo le tiene inquieto, baja el volumen a cero por un momento e intenta escuchar algo fuera de la habitación, como no lo consigue se pone de pie y abre la puerta, se asoma, tampoco escucha nada.

Regresa a la cama, pero ahora se sienta en el borde, sube el volumen de la tele. Por unos segundos vuelve a meterse en el partido, pero en realidad está nervioso. Se acerca al buró y mira la hora en su reloj pulsera, marca las 23:17.

Finalmente se pone de pie, va hacia la puerta y la abre, sin embargo se arrepiente da marcha atrás y abre el armario. Busca algo por un par de segundos y finalmente toma de ahí dentro un bat de béisbol.

33 INT. ESCALERA, SALA Y ESCRITORIO. CASA NOTARIO. NOCHE. 33

NOVIO

Procurando no hacer ruido, el NOVIO baja sigilosamente los escalones.

Cuando llega a la planta baja, escucha voces en el estudio que ha quedado con la puerta entreabierta, se aproxima con el bat dispuesto sobre un hombro. Mira a través de la rendija y ve a SANDOVAL, SONIA y el NOTARIO hablando (esto es antes de la discusión).

Después de observar la situación unos segundos, se relaja. Abandona el bat de béisbol al pie de la escalera y justo cuando comienza a cruzar la sala en dirección a la cocina descubre, con un gran sobresalto, a DARÍO que lo observa entre sorprendido e incómodo.

Abochornado, el NOVIO sonríe a DARÍO y le hace un gesto que pretende ser gracioso.

NOVIO

No me lo vas a creer pero acabo de hacer un *home run* y estoy buscando la pelota.

DARÍO le corresponde con una sonrisa tímida. El NOVIO camina hacia la cocina.

NOVIO

¿Tienes sed? ¿Quieres algo de tomar?

El NOVIO le hace un gesto sugiriéndole que lo acompañe. DARÍO se pone de pie y lo sigue.

34 INT. COCINA. CASA NOTARIO. NOCHE. 34

NOVIO

La cocina es espaciosa. El NOVIO toma un par de vasos de la alacena y les pone hielo del dispensador que tiene el propio refrigerador.

NOVIO

¿Son amigos de Jorge?

DARÍO

No.

NOVIO

¿Y qué hacen aquí?

DARÍO

Mi padre tiene cáncer, necesita un tratamiento. Vinimos a buscar un papel importante. Vinimos tarde porque es urgente.

El NOVIO sirve agua del garrafón, mientras escucha observa que DARÍO no puede evitar dirigir su mirada hacia el trozo de quiche que está sobre la mesada. El NOVIO bebe de su vaso y le alcanza el otro a DARÍO.

NOVIO

(en referencia a la comida)
¿Te sirvo?

DARÍO

(avergonzado)
No, gracias... bueno, un poco sí.

El NOVIO corta un pedazo de la tarta y lo mete en el microondas.

NOVIO

¿Está muy grave tu padre?

DARÍO

Sí... no me gusta hablar de eso.

El NOVIO asiente comprensivo. Se hace un silencio.

NOVIO

(cambiando el tema)
¿Estudias?

DARÍO

Tercero de secundaria.

El NOVIO mira la playera del joven, en el pecho se lee claramente "Ramones".

NOVIO

(un poco burlón)
¿Y te gusta Rihanna y Justin Bieber!

DARÍO

(le sonríe)
No, me gusta el punk, el garage.

NOVIO

(se ríe)
Un chico duro.

El NOVIO saca la tarta salada del micro, sirve un trozo y se la pone enfrente a DARÍO con un tenedor, el muchacho empieza a comer con hambre.

DARÍO

Mi padre me mostró Police, Dire Straits y otras cosas ochenteras. Pero a mí me gustan Los Pistols, Clash...

NOVIO

Y Los Ramones...

(Darío asiente mientras come)
Hace muchos años vi a Paul Simonon de los Clash caminando tranquilamente por una calle en Londres, ¡increíble! Lo perseguí cinco cuadras pero no me atreví a hablarle... Pensaba, a un punk ¿le puedo pedir autógrafo o me rompe la madre por cursi?

De pronto suena un estrépito importante que proviene del estudio (la caída de la impresora). Preocupado, el NOVIO abandona la cocina de inmediato.

35 INT. SALA Y ESCRITORIO. CASA NOTARIO. NOCHE.

35

NOVIO

El NOVIO cruza de un par de zancadas la sala, se escucha la voz de SANDOVAL.

SANDOVAL (O.S.)

¡Vamos a calmarnos todos!

(a Sonia)

Guarde eso, no hace falta.

El NOVIO llega hasta la puerta del estudio y la empuja, como ya estaba semi abierta no hace ningún sonido.

SONIA

(a Notario)

Hágase para atrás.

SANDOVAL

Jorge, hazle caso por favor.

El NOTARIO retrocede un par de pasos hacia su silla. Desde el umbral, el NOVIO alcanza a contemplar la situación. SONIA y SANDOVAL le dan la espalda, pero el NOTARIO está de frente y lo descubre ni bien llega.

El NOVIO no ve el arma, pero la mirada asustada del NOTARIO que le mira directo a los ojos y luego rápidamente voltea hacia el brazo de SONIA, le permiten intuir que la mujer está armada.

SANDOVAL

(a Notario)

Tienes razón, te pido una disculpa.

Sé que no es la manera pero se

necesita igual...

El NOVIO se abalanza sobre SONIA, cruzando un antebrazo bajo el mentón de la mujer, mientras con el otro brazo le apresa el cuerpo. A causa de la sorpresa la pistola se desprende de la mano de SONIA, es un hombre alto así que logra inmovilizarla. Todo ocurre rápidamente.

Pero la ventaja no le dura, inesperadamente recibe un fortísimo golpe sobre el hombro izquierdo y la nuca que le hace trastabillar, suelta a SONIA que se separa de inmediato.

Mareado cae al suelo de rodillas. Un segundo golpe le da en las costillas y le desploma en el piso, siente dificultad para respirar, a pesar de ello consigue girarse sobre sí mismo y entonces descubre horrorizado a DARÍO, que sostiene el bat de béisbol amenazante.

Pensando que va a asestarle un tercer golpe, se ovilla en el suelo alzando los brazos defensivamente. Cierra los ojos, la imagen se va un segundo a negros.

SONIA

Cuando vuelve ha cambiando la perspectiva, ahora observamos todo desde el punto de vista de SONIA.

SANDOVAL

¡Hey!;Para, para!

DARÍO se detiene pero aún está desconcertado por su propia violencia, mira a todos a su alrededor pero sin ver, finalmente encuentra a SANDOVAL.

SANDOVAL

(es una orden)

Tranquilo, ya nos vamos.

SONIA se precipita a tomar la pistola. Por fin DARÍO deja caer el bat a su lado. El NOTARIO se acerca a prestar auxilio al NOVIO. Ambos hombres están aterrados. El NOVIO sangra, tiene una herida detrás de la oreja. SONIA les apunta, está nerviosa y desconcertada con el giro de los acontecimientos.

NOTARIO

Déjeme llamar a una ambulancia.



Rodaje - Rodrigo Plá (director)

SONIA
No...
(a Sandoval)
Haga algo, usted es médico.

NOVIO
(confundido)
Dales el dinero, dales todo... que se
vayan, estoy bien. Mejor que se
vayan.

SANDOVAL se aproxima y revisa la herida.

SANDOVAL
(al Notario)
Traiga gasas, vendas, lo que tenga.

El NOTARIO se pone de pie y se encamina fuera de la habitación, SONIA lo sigue aunque sin salir del cuarto. Desde el umbral de la puerta del escritorio lo ve entrar en el baño que es la puerta más próxima, el NOTARIO toma cosas del botiquín. Al mismo tiempo SONIA mira de vez en vez a DARÍO que permanece inmóvil en mitad de la habitación, como ido.

Mientras tanto SANDOVAL examina las pupilas del NOVIO.

SANDOVAL
(al Novio)
¿Cuál es tu nombre?

NOVIO
Alejandro Alanís.

SANDOVAL
¿Qué día es hoy, Alejandro?...
¿Sabes dónde te encuentras?

NOVIO
En casa de Jorge.

SANDOVAL
Mueve tu mano izquierda... la pierna
derecha.

El NOVIO hace lo que le pide. Llega el NOTARIO hasta ellos con los objetos que ha traído del baño. De inmediato SANDOVAL limpia la herida y le pone una curación. Mientras tanto SONIA se ha puesto a buscar algo en el escritorio apresuradamente.

SANDOVAL
(lo dice mirando a Sonia)
El corte parece superficial, pero
debería hacerse una tomografía.

SONIA toma una cinta canela que está en un cajón del escritorio entre otros útiles y se la avienta a SANDOVAL.

SONIA
(sincera)
No se pueden ir, lo siento pero no
pueden salir. ¡Átelos!

SANDOVAL procede a maniatar a los dos hombres. De golpe SONIA lo detiene como si se le ocurriera algo, se dirige al NOTARIO.

SONIA
Espere... Déme la llave de su
coche..., es un préstamo... démela y
en una hora llamamos a la ambulancia,
se lo juro.

Después de un momento de vacilación, el NOTARIO le señala hacia el escritorio.

NOTARIO
En el cajón de arriba hay un juego.

SONIA revisa los cajones del escritorio y toma las llaves.

SONIA
En una hora, tiene mi palabra. La
puerta de entrada queda sin cerrar.

SONIA toma las llaves. Con delicadeza SANDOVAL continúa amarrándolos, ninguno ofrece resistencia.

SANDOVAL
(al notario)
¡Háblele! Procure que no se duerma,
es importante... Perdón.

36

INT./EXT. COCHERA. CASA NOTARIO. NOCHE.

36

SONIA

SONIA ve a DARÍO salir primero de la casa, el muchacho da unos pasos, luego se queda en la cochera otra vez pasmado. En ésta hay un coche elegante y una moto Harley Davidson.

En la puerta SONIA le da las llaves a SANDOVAL, que cada vez luce más agotado. Se dirigen hacia el coche.

Al pasar junto a DARÍO, SONIA le apoya una mano en los hombros cariñosa. DARÍO le retira la mano del hombro con suma rudeza y alcanza a SANDOVAL que ya ha llegado al coche.

Ambos se suben mientras SONIA desconcertada abre la puerta del garaje. El coche sale y SONIA se apresura a cerrar la puerta que queda entornada, luego se sube.

37 INT./EXT. COCHE NOTARIO. CALLE CASA NOTARIO. NOCHE.

37

SONIA

SANDOVAL arranca. SONIA saca el teléfono celular dispuesta a llamar, marca un número pero cuelga, está alterada. Permanece jugueteando indecisa con el teléfono en la mano.

SONIA

(hablando rápido)

Tienes que organizarte tú sólo, es bueno hacer listas, yo siempre hago listas, y horarios, ¿me escuchas, Darío?... Yo no voy a estar y tu padre tendrá otra quimio. Ni bien puedas llamas a Sofía, ella se ofreció a ayudar...

SANDOVAL maneja silencioso. Mientras SONIA habla, mira de vez en cuando a DARÍO que parece no prestarle atención, comienza a molestarse porque el chico no le escucha. De pronto toma el documento y, virando el cuerpo entre los asientos, esgrime el papel recién conseguido frente al chico.

SONIA

(fuerte)

¿Qué pasa?, ¿no te interesa?
¿No te parece importante lo que conseguimos?

DARÍO parece despertar de su ensimismamiento y la contempla con una mezcla de amargura y rabia.

DARÍO

Gritas más, pero yo lo quiero igual que tú... voy a hacer lo que digas ¿ok? Siempre hacemos lo que tú quieres.

Luego de decirlo, DARÍO se coloca los auriculares y se pone a escuchar música.

SONIA

No me hables así.

SONIA se descoloca con la respuesta, vira su cuerpo y permanece en silencio mirando al frente, de reojo observa a SANDOVAL que no le devuelve la mirada, aunque es evidente que se ha instalado una gran tensión en el coche.

SONIA vuelve a recuperar el teléfono que había dejado sobre su regazo.

SONIA

(casi para sí misma)

Solo nos falta una firma.

SANDOVAL asiente.

Después de jugar con el teléfono, finalmente SONIA lo guarda en el bolsillo de su saco.

El coche avanza, los tres permanecen silenciosos.

38

EXT. GASOLINERA Y MINISUPER. ZONA SUBURBANA. NOCHE.

38

EMPLEADO MINISUPER

El agua empapa una enorme ventana de vidrio, al otro lado vemos el interior de un minisúper, un EMPLEADO MINISUPER(25) es quien sostiene la manguera que lava la vidriera.

De pronto unos faros de coche iluminan la ventana. El hombre mira hacia atrás y descubre un automóvil que entra en el predio de la gasolinera y se detiene frente al minisúper; lo reconocemos como el vehículo que les prestó el notario.

SANDOVAL y SONIA se bajan e intercambian unas palabras. El primero camina hacia la tienda y ella lo sigue de cerca. Pasan junto al EMPLEADO MINISUPER que sigue en lo suyo y pesca algunas frases de la conversación ya empezada.

SANDOVAL

Soy diabético y soy médico, y sé lo que le digo.

SONIA

En unas horas come lo que quiera...

SANDOVAL

No. Faltan más de treinta kilómetros para Manantiales, si me descompenso no puedo manejar.

SANDOVAL y SONIA entran al minisúper, el EMPLEADO MINISUPER alcanza a ver como SANDOVAL se sirve las dos salchichas que se estaban calentando. SONIA, a su vez, toma algunas cosas de las góndolas.

El EMPLEADO MINISUPER abandona lo que está haciendo, se acerca a la llave de agua y la cierra. Al hacerlo pasa junto al automóvil y descubre a DARÍO en el asiento trasero. El muchacho permanece con los ojos cerrados, no está dormido, tiene los auriculares puestos y una mueca de dolor en el rostro.

El hombre se seca las manos y se dirige hacia el minisúper. SANDOVAL y SONIA ya lo están esperando en la caja para pagar.

39 INT./EXT. MINISUPER. NOCHE.

39

EMPLEADO MINISUPER

En la caja, el EMPLEADO MINISUPER hace la cuenta de los productos para cobrarles. SANDOVAL ya va por la segunda salchicha, también tiene una botella de agua en la mano. El EMPLEADO MINISUPER le alcanza unas servilletas, mientras termina la cuenta.

EMPLEADO MINISUPER
Deberían comprar aspirinas.

SANDOVAL y SONIA lo miran sin comprender. El hombre hace un gesto con la cabeza señalando el coche.

EMPLEADO MINISUPER
Creo que el muchacho se siente mal.

SONIA
(violenta)
No le pasa nada.

El EMPLEADO MINISUPER frunce el ceño sorprendido por los malos modos de SONIA.

EMPLEADO MINISUPER
Son ciento setenta y seis.

SONIA
¡Carajo! el bolso...
(a Sandoval)
Vamos al coche.

El EMPLEADO MINISUPER mira con suspicacia a SONIA como temiendo que quiera irse sin pagar. SANDOVAL niega con la cabeza y se apresura a sacar su billetera.

SONIA
No, no por favor, yo tengo dinero en el coche.

SANDOVAL no le hace caso y extiende una tarjeta de crédito al EMPLEADO MINISUPER.

SONIA
Se lo devuelvo.

SANDOVAL
No importa.

El EMPLEADO MINISUPER hace pasar la tarjeta. Mientras tanto SONIA se aleja unos pasos y se queda mirando hacia el automóvil, se puede ver la cabeza de DARÍO reclinada contra el vidrio.

EMPLEADO MINISUPER
(a Sandoval)
No pasó, si quiere lo vuelvo a intentar....

SANDOVAL asiente distraído, autorizando. El EMPLEADO MINISUPER vuelve a pasar la tarjeta.

EMPLEADO MINISUPER
(a Sandoval)
Está cancelada. Si prefiere pagarme con otra tarjeta.

SANDOVAL se queda pensativo un segundo, luego como si cayera en la cuenta de algo, le arrebató la tarjeta de la mano al EMPLEADO MINISUPER, y aunque tiene varias tarjetas más visibles en la billetera paga con efectivo, haciendo uso hasta de las monedas para cubrir el importe.

SANDOVAL
No, déjelo... buenas noches.

Luego se apresura hacia SONIA y la toma del brazo, la apura hacia la salida.

SANDOVAL
Vamos, vamos.

El EMPLEADO MINISUPER se los queda mirando mientras salen y se suben al coche. El automóvil arranca.

El EMPLEADO MINISUPER saca dos nuevas salchichas de un paquete y las pone a calentar. Suena entonces el teléfono. El EMPLEADO MINISUPER atiende.

EMPLEADO MINISUPER
Bueno... Sí, un hombre mayor, pagaron unas salchichas y agua... se fueron hace un momento... ¿la mujer?... el señor no parecía obligado de ir con ella... No puedo ayudarle, no dijeron... Ah no, sí, el hombre dijo que faltaba poco para Manantiales, tal vez iban allí, pero no sé... No, no llevaba arma, ni lo amenazó ni le hizo nada incorrecto. A lo mejor se equivocan de persona.

Mientras habla, el EMPLEADO MINISUPER se desconcierta cada vez más.

40 INT./EXT. HALL EDIFICIO LORENA. NOCHE. 40

PORTERO

El reloj de la portería señala las 00:47. El PORTERO(50) ordena cartas y recibos sobre un escritorio.

Desde el interior del hall, un amplio y lujoso vestíbulo todo de vidrio, el PORTERO puede ver perfectamente cuando DARÍO, SONIA y SANDOVAL descienden del automóvil y se encaminan a la puerta del edificio. Con un timbre bajo el escritorio les permite la entrada.

El hombre deja lo que está haciendo y se pone de pie para esperar a los visitantes.

Los tres se acercan al PORTERO.

PORTERO

Buenas noches, Sr. Sandoval, lamento que haya venido hasta aquí, la señora Morgan no está.

SANDOVAL

No importa, la vamos a esperar.

PORTERO

Se puede tardar, salió muy arreglada, como para una fiesta.

(observando la carpeta que lleva Sonia)

Pero si quieren dejarle algo, yo mismo se lo puedo entregar.

SANDOVAL

No, gracias.

Los tres se sientan en los sillones, tensos y silenciosos.

El PORTERO vuelve a ocupar su lugar frente al escritorio y sigue ordenando las cartas, aunque de reojo observa a los visitantes.

41 INT./EXT. HALL EDIFICIO LORENA. NOCHE. MÁS TARDE. 41

PORTERO

En el reloj de la portería se lee 01:06. LORENA(52) entra por una puerta cercana a los elevadores, lleva un traje discreto de fiesta, el maquillaje ligeramente corrido en los ojos. Parece algo mareada por el alcohol.

SONIA y SANDOVAL, que estaban sentados en los sillones, se paran y se acercan rápidamente a ella, DARÍO los sigue, aunque siempre permanece ligeramente apartado.

Ligeramente sorprendida por la visita nocturna, LORENA saluda a SANDOVAL con un beso en la mejilla y le extiende la mano a SONIA, al ser presentadas.

SANDOVAL

La señora Bonet, la señora Morgan...
Disculpa la hora, se trata de un asunto imprevisto. Ya todo está revisado, hace falta tu firma.

Mientras SANDOVAL le habla, LORENA, toma el documento y camina hacia el escritorio del portero, todos la siguen.

SANDOVAL

... Un problema lamentable que surgió de pronto...

El PORTERO, que ha estado observando la situación, se apresura a alcanzarles una pluma.

PORTERO

(a Lorena)
Aquí tienen.

El PORTERO, solícito, retira la correspondencia para hacerles espacio. SANDOVAL toma el documento de manos de LORENA y busca la página final donde debe firmar.

SANDOVAL

Tú firma aquí y el lunes te hago llegar una copia.

LORENA vacila, toma el documento y procura leerlo, lo acerca y lo aleja de sus ojos intentando hacer foco, lo baja a la altura de la cadera.

LORENA

Visión genital... (se ríe) Ni así.

Luego busca algo en su bolsa, extrae un estuche de anteojos y lo abre, pero los lentes no están allí. Ella se ríe tontamente y sigue buscando. A su alrededor el grupo se impacienta. Al final LORENA parece cansarse del asunto y le devuelve el documento a SANDOVAL.

LORENA

Perdóname gordo, pero no puedo firmar sin leer.

SANDOVAL
(incómodo)
No hubiera venido hasta aquí si no
fuera importante.

LORENA regresa sus pertenencias a la bolsa.

LORENA
Ya, no me estés regañando, léelo tú.

Resignado, SANDOVAL toma el acuerdo y lee. Parados a su
alrededor, el resto del grupo escucha, incluido el PORTERO.

SANDOVAL
Libro mil cuarenta y cuatro, cuarenta
y dos mil quinientos ocho. México,
Distrito Federal a nueve de junio de
dos mil quince... Jorge Carlos Lomas
Farrán titular de la Notaría número
ciento noventa y dos del Distrito
Federal hago constar...

De pronto se escucha el timbre. Todos voltean a ver hacia la
puerta y descubren a través de los vidrios a tres POLICÍAS,
dos de ellos JUDICIALES. Más atrás, en la calle, otro POLICÍA
espera sentado al volante de una patrulla, el coche judicial
estacionado a un lado.

El portero extiende su mano para pulsar el timbre que abre la
puerta cuando de improviso recibe un empujón de SONIA que lo
aleja del escritorio.

SONIA toma la pistola del bolsillo del saco y aferra torpemente
a LORENA del cabello y el cuello del abrigo. Al mismo tiempo,
alza la mano con la pistola sobre su cabeza, para mostrar a los
policías que está armada.

SONIA
¡No entren!, ¡no entren!

Apunta por un instante al PORTERO y a SANDOVAL, para luego
apoyar el caño de la pistola en la nuca de su rehén.

SONIA
¡Al suelo! Donde te vea
(a Sandoval)
Los dos...
(a Darío)
Escóndete.

El PORTERO se separa del escritorio y se acuesta junto a
SANDOVAL. También DARÍO reacciona parapetándose tras el
escritorio.

Al ver lo que ocurre al interior, los POLICÍAS se agachan,
reculan, sacan sus armas.

SONIA se parapeta tras un columna sin soltar a LORENA.

Lejos, provenientes del exterior, se escuchan los gritos de
algunos POLICÍAS.

POLICÍA 1
(gritando)
¡Suelte el arma! ¡Suelte el arma!

POLICÍA 2
(gritando)
¡Manos a la nuca! ¡Cálmese!

SONIA hace un disparo que impacta en el techo del lobby, un
trozo de revoque cae al piso.

SANDOVAL intenta llamar la atención de SONIA y apaciguarla pero
sin éxito. Acostado en el suelo, aún conserva en las manos la
carpeta con todos los documentos.

SANDOVAL
(con voz tranquila)
Señora Bonet... Señora Bonet.

SONIA, reconcentrada en su miedo, no lo voltea a ver. Por unos
segundos sobreviene un silencio cargado de tensión.

De pronto comienza a sonar el teléfono de la portería, todos
permanecen quietos. SONIA lo mira pero no contesta. Finalmente
DARÍO, semioculto por el escritorio, toma la llamada.

Escucha lo que le dicen por unos segundos. Todo el mundo
alrededor permanece expectante, SONIA no ha dejado de empuñar
el arma contra la nuca de LORENA, quien aunque asustada se
mantiene tranquila.

DARÍO
(con la voz quebrada)
Dicen que papá está muerto. Dicen que
te entregues.

Todos guardan silencio, el rostro de SONIA es de completo
desconcierto, en cambio DARÍO parece a punto de ponerse a
llorar. DARÍO corta la comunicación.

SONIA
(a Darío)
No es verdad...
(gritando hacia las ventanas)
¡No es verdad!



Int./Ext. Hall edificio Lorena - Lorena y Sonia

DARÍO
Llama a casa, llama a la tía.

SONIA
(a Lorena)
¡Abajo!

LORENA se hinca. SONIA la suelta, pero le sigue apuntando directo a la nuca, el cañón del arma tiembla un poco. LORENA aterrada cierra los ojos, parece rezar.

Tirado en el suelo, el PORTERO calcula la distancia que lo separa de la pistola que guarda bajo el escritorio.

Con la mano libre, SONIA toma su teléfono y constata algo.

SONIA
(a Darío con un hilo de voz)
Hay muchas llamadas perdidas.

42 EXT. FACHADA. CASA SONIA. TARDE.

42

MÓNICA

MÓNICA cierra con llave la puerta que da a la calle, luego se gira y se dirige con prisa hacia la ambulancia donde tres PARAMÉDICOS AS suben a MEMO al vehículo, acostado en una camilla.

PARAMÉDICO AS 3
Puede seguirnos en su coche.

MÓNICA niega con la cabeza y se monta en la parte trasera de la ambulancia.

43 INT. AMBULANCIA. CALLE. TARDE.

43

MÓNICA

MÓNICA va sentada al lado de MEMO, intenta hacer una llamada, uno de los PARAMÉDICOS AS atiende a MEMO que luce muy mal y sin embargo mira atentamente todo lo que hace su hermana.

MÓNICA
Mierda.

MÓNICA corta la comunicación.

MEMO
Llámalas... llámala.

MÓNICA
Lo tiene apagado.

MEMO respira con mucha dificultad, algo parece dolerle. MÓNICA le toma la mano.

MEMO
(angustiado)
Digo que ya no quiero... es mentira...
Nadie se quiere morir

MÓNICA
(fuerte)
Y no te vas a morir, ¿me oíste? Ya vamos a llegar.

44

INT. SALA DE ESPERA HOSPITAL PRIVADO. NOCHE.

44

MÓNICA

MÓNICA con los ojos enrojecidos está sentada sola en una sala rodeada de vidrios, en las manos tiene el celular sobre el regazo. Se escuchan los sonidos típicos del hospital.

De pronto llegan dos POLICÍAS DE INVESTIGACIÓN.

POLICÍA INVESTIGACIÓN 1
¿Usted es Mónica Castrejón?

Ella asiente confundida al tiempo que se pone de pie.

POLICÍA INVESTIGACIÓN 1
¿Cuándo fue la última vez que se comunicó con Sonia Bonet?

MÓNICA no entiende nada.

MÓNICA
En la mañana, en casa.

POLICÍA INVESTIGACIÓN 2
¿Conoce al Sr. Nicolás Pietro o al Sr. Sandoval?

MÓNICA niega confusa con la cabeza.

POLICÍA INVESTIGACIÓN 1
La señora Bonet retiene a un hombre contra su voluntad, también le disparó a un ejecutivo de Alta Salud. Va a tener que acompañarnos a declarar.

MÓNICA niega nuevamente, pero ahora con mucho más ímpetu.

MÓNICA
No voy acompañarlo a ningún lado, mi
hermano se acaba de morir...

Los POLICÍAS intercambian rápidas y avergonzadas miradas, no lo sabían.

POLICÍA INVESTIGACIÓN 1
No sabía, lo siento.

45 INT. OFICINA y PASILLO HOSPITAL PRIVADO. NOCHE.

45

MÓNICA

Sentada en una oficina vidriada, MÓNICA habla con un FUNCIONARIO HOSPITAL. Se le ve agotada, en las manos sostiene su teléfono celular. Afuera, el POLICÍA DE INVESTIGACIÓN 1 la aguarda sentado en una silla.

FUNCIONARIO HOSPITAL
... le incluye asistencia
personalizada, traslado a la casa
funeraria, embalsamado y arreglo
estético, servicio de velación,
capilla ecuménica para servicios
religiosos...

MÓNICA
(interrumpiendo)
Eso lo tiene que decidir mi cuñada.
Si yo no estuviera, igual tendrían
que esperar...

FUNCIONARIO HOSPITAL
Tenga en cuenta que cada hora extra
cuesta...

El teléfono celular de MÓNICA suena, al ver a quien pertenece la llamada entrante se para abruptamente y contesta.

MÓNICA
Disculpe.
(al teléfono)
Sonia.

MÓNICA sale de la oficina. Se aleja del POLICÍA DE INVESTIGACIÓN 1 que está junto a la puerta para que no escuche.

SONIA (O.S.)
¿Mónica?

MÓNICA
... Tengo que decirte algo... Memo se sintió mal y lo traje al hospital... falló su corazón... no pudieron hacer nada...

SONIA (O.S.)
Sí.

MÓNICA
... No sufrió, yo estuve todo el tiempo con él...

Guarda un instante de silencio.

MÓNICA
Ya sabías. ¿Dónde estás?

Se hace una nueva pausa, MÓNICA no entiende bien lo que se oye de fondo pero la escucha respirar agitada al otro lado, comprende que algo malo ocurre.

MÓNICA
... Sonia contéstame, dime qué está pasando...

La llamada se corta. Un instante después MÓNICA intercambia una mirada con el POLICÍA DE INVESTIGACIÓN 1 que permanece atento a lo que ella habla. MÓNICA deja el teléfono.

MÓNICA
(al policía con rabia)
¿Qué quiere? No sé donde está, no me dijo.

MÓNICA se deja caer en una silla de la sala de espera, llora en silencio.

46

INT./EXT. ELEVADOR y HALL. EDIFICIO LORENA. NOCHE.

46

SARA

CAMILA(17) Y SARA(18) bajan en el elevador, la pared del fondo es un espejo de cuerpo completo. Ambas van arregladas y maquilladas como para salir de fiesta. CAMILA se repasa los labios y estampa un par de besos en el espejo.

SARA riendo los comienza a borrar con rapidez.

SARA
No, estúpida, el portero ya sabe que eres tú... no lo hagas más, pareces idiota.

De pronto se abre la puerta del elevador, ellas están viradas hacia el espejo y es a través del reflejo que alcanzan a ver, aunque parcialmente, la escena que se está desarrollando en el lobby.

SONIA de espaldas a ellas, levanta con un tirón de pelos a LORENA y le apunta a la cabeza. Más allá SANDOVAL y el PORTERO en el suelo, este último está bastante más próximo que antes del escritorio. Suena el teléfono de la portería con insistencia.

POLICÍA 1 (O.S.)
¡Tranquila, suelte el arma; ¡Suelte el arma;

Todo dura un instante, SARA se da vuelta y observa directamente la escena ya no a través del espejo, no sale de su asombro.

Afuera el PORTERO ha conseguido sacar el arma de la gaveta del escritorio y le apunta a SONIA, quien protegiéndose el cuerpo con LORENA avanza hacia el elevador.

SONIA
¡Darío!

DARÍO entra en nuestro campo visual y sube al elevador un segundo antes de que lo haga su madre con LORENA.

El PORTERO, de pie, da un paso amenazante hacia SONIA. Se apuntan mutuamente pero ninguno se anima a disparar.

Imposibilitadas de salir, SARA jalonea de CAMILA que se ha quedado pasmada y se agachan las dos en una esquina del ascensor.

DARÍO pulsa cualquier botón. La puerta se cierra. El ascensor comienza a subir.

SONIA
(a Lorena)
¿Cuál es tu piso?

LORENA
El último, necesito mi llave.

LORENA busca y saca de su bolsa una llave. La coloca en el panel de botones.

De pronto, SONIA descubre a las chicas agazapadas en el rincón del elevador, las mira por unos segundos. CAMILA comienza a vomitar de miedo, ha dejado de llorar pero el vómito le chorrea por el vestido sin que pueda evitarlo.

El elevador se abre de pronto.

SONIA
Bájense.

SARA dedica una última mirada compasiva a LORENA, las chicas descienden rápidamente.

La puerta del elevador se cierra, vemos reflejado el rostro de SONIA.

SONIA

El elevador sigue subiendo.

Unos segundos después, el elevador llega al último piso y se abre directo a la sala comedor.

47

INT./EXT. SALA, COMEDOR y ELEVADOR DEPTO. LORENA.
EDIFICIO LORENA. NOCHE.

47

SONIA

SONIA empuja a LORENA hacia el interior del departamento. DARÍO permanece en la puerta impidiendo que el elevador se vaya.

SONIA se mueve erráticamente de pronto toma una silla y se dirige a Darío.

SONIA
Salte.

Darío se retira y SONIA coloca la silla entre las puertas abiertas del elevador.

Llegado este punto, SONIA no parece saber como proseguir. Está evidentemente rabiosa, da unos pasos nerviosos alrededor de LORENA. Su mano está tensa sobre el arma pero no apunta realmente.

DARÍO
¿Qué vas a hacer?

SONIA no le contesta, continúa con sus caminatas de animal enjaulado.

SONIA
¿Hay otra puerta?

LORENA
En la cocina... Le juro que no tuve nada que ver, no tomo ninguna decisión. Sólo soy accionista. Lamento mucho lo de su esposo...

Indignada SONIA se acerca y le da un cachetazo muy fuerte.
LORENA queda congelada por el miedo.

SONIA se aleja, no para de moverse amenazante. De pronto se acerca a LORENA y levanta el brazo armado gesticulando, aunque sin apuntar.

SONIA
Imbécil. No quiero tu lástima, no me conoces.

LORENA encoge un poco el cuerpo y cierra los ojos.

La imagen se vuelve ligeramente más lenta y subjetiva desde el punto de vista de SONIA. El sonido ambiente disminuye hasta quedar en segundo plano.

SONIA (V.O.)
Le pegué, pero no volví a apuntarle.

MINISTERIO PÚBLICO (V.O.)
Tal vez no lo recuerda.

SONIA
(segundo plano)
¿Cómo te atreves? Si todo es culpa de tu empresa de mierda.

SONIA (V.O.)
¡Estoy segura!, a lo mejor me moví raro o no sé, pero no le apunté, ¿para qué? Si ya no esperaba nada.

De pronto, se escucha un gran estruendo de vidrios. Una bala se aloja en el omóplato de SONIA que cae al piso y pierde de inmediato la pistola, que se desliza hasta quedar bajo un sofá.

LORENA se parapeta detrás de una butaca pequeña, DARÍO también se agacha.

Todavía confundida, SONIA descubre el reguero de vidrios en el piso, levanta la vista y ve la puerta vidriera del balcón con el agujero, más atrás al POLICÍA FT 1(27) y al POLICÍA FT 2(30) en el balcón a punto de ingresar.

Un fuerte estruendo se escucha proveniente del interior del departamento, están intentando abrir a golpes la puerta de la cocina.

SONIA procura desplazarse hacia el arma, pero sólo consigue un movimiento mínimo, descubre que la sangre que sale de su cuerpo comienza a llegar al suelo. Aún así quiere recuperar la pistola.

SONIA (V.O.)
Pensé que nos iban matar y quise defenderme. Pero el brazo no se movió y entonces grité... Darío, toma la pistola, ¡tómala! Está bajo el sofá. ¡Toma la maldita pistola, Darío!

Los diálogos se replican en la voz en *off* y en la imagen viva con un pequeño segundo de diferencia, formando un canon.

SONIA
Darío, toma la pistola, ¡tómala!
Está bajo el sofá. ¡Toma la maldita pistola, Darío!

DARÍO
No quiero.

SONIA busca a su hijo con la mirada y lo descubre sentado en el suelo con las piernas abrazadas contra el pecho, el muchacho tiembla.

SONIA (V.O.)
Sólo entonces lo miré y vi que temblaba como si tuviera fiebre; estaba enfermo de pánico y yo era el origen de su terror. Comprendí que tenía que parar.

Haciendo un esfuerzo sobrehumano, SONIA vuelve a intentar un desplazamiento esta vez hacia su hijo, pero, ya sin fuerzas, sólo consigue irse de costado.

SONIA
Lo siento hijito, todo va a estar bien.

SONIA (V.O.)
También comprendí que no podía morirme porque no debía dejarlo solo. Después de eso me desmayé.

SONIA finalmente cierra los ojos. La imagen se va a negros.

48

EXT./INT. TERRAZA Y SALA COMEDOR DEPTO. LORENA.
EDIFICIO LORENA. NOCHE.

48

POLICÍA FT 1

El POLICÍA FT 1 llega hasta la puerta vidriera rota, intenta abrirla pero está cerrada. Con un fuerte golpe consigue hacer caer el resto de los vidrios, entran entonces al apartamento.



Int./Ext. Hall edificio Lorena - Portero, Dr. Sandoval y Darío

El POLICÍA FT 2 de inmediato se encamina hacia el sofá, toma el arma y la guarda. Luego destraba el elevador retirando la silla.

Mientras tanto el POLICÍA FT 1 se acerca a socorrer a SONIA, toma su *walkie talkie* y llama a alguien.

POLICÍA FT 1
Limpio... manden un médico, urgente.

Luego intenta aplicar primeros auxilios, la comienza a auscultar buscando sus signos vitales.

De pronto DARÍO, que aún estaba agazapado y temblando, se abalanza violentamente sobre el POLICÍA FT 1, suelta golpes a diestra y siniestra defendiendo a su madre.

Viendo esto el POLICÍA FT 2 intenta ayudar a su compañero y retira por la fuerza al muchacho, SONIA está inconsciente.

Lo aparta por un instante, pero DARÍO, hecho una fiera, consigue desasirse y se abraza como puede a las piernas inertes de su madre, con tanta fuerza, que aunque jalan de él no consiguen separarlo.

Dos POLICÍAS que penetran a la sala comedor provenientes de la cocina se suman al forcejeo.

El POLICÍA FT 1 le coloca una rodilla en las costillas y aplastándole la cara contra el suelo lo inmoviliza.

POLICÍA FT 1
La estás lastimando. ¡Suéltala!
Necesita un médico ya.

DARÍO deja por fin a la madre, y se ovilla en el piso. Lloro como un niño chiquito. El POLICÍA FT 2 lo obliga a ponerse boca abajo y coloca unas esposas en sus muñecas, mientras el POLICÍA FT 1 atiende a SONIA.

Se abren las puertas del elevador, entran dos PARAMÉDICOS ERUM con una camilla y un par de POLICÍAS más.

LORENA que observaba de pie junto a la butaca, se aleja del problema encaminándose al balcón.

Los PARAMÉDICOS ERUM comienzan a atender a SONIA con la ayuda del POLICÍA FT 1, quien mira de reojo el momento en que el POLICÍA FT 2 hace que DARÍO se ponga de pie para luego sacarlo del apartamento por la cocina.

Los PARAMÉDICOS ERUM controlan la pérdida de sangre, estabilizan a SONIA y luego la suben a la camilla.

El POLICÍA FT 1 se encamina hacia el balcón y sale, allí LORENA está fumando y hablando por celular.

POLICÍA FT 1
¿Está bien?

LORENA asiente con la cabeza y sigue hablando muy concentrada por el celular.

El POLICÍA FT 1 regresa junto a SONIA.

49 INT. ELEVADOR. EDIFICIO LORENA. NOCHE. 49

POLICÍA FT 1

Los PARAMÉDICOS ERUM y el POLICÍA FT 1 bajan en silencio dentro del elevador llevando a SONIA inconsciente sobre la camilla.

El POLICÍA FT 1 observa el rostro de SONIA, está muy pálida. Para poder atenderla han tenido que desgarrarle la ropa, el orificio de salida de la bala está entre brazo y pecho, los senos de la mujer han quedado al descubierto, también hay mucha sangre.

El POLICÍA FT 1 se saca su trinchera y la coloca piadoso sobre el cuerpo de la mujer.

En ese momento se abre la puerta del elevador, un tercer PARAMÉDICO ERUM se les suma y les ayuda a cargar la camilla. Hay bastantes personas en el *hall*, VECINOS en pijama, POLICÍAS, etc.

50 INT./EXT. HALL y FACHADA. EDIFICIO LORENA. NOCHE. 50

POLICÍA FT 1

Los PARAMÉDICOS ERUM cruzan el *hall* llevando a SONIA en la camilla, también con ellos camina el POLICÍA FT 1, VECINOS en pijama y POLICÍAS los miran cruzar el *lobby*. Por ahí está también el PORTERO hablando con un POLICÍA.

De pronto, de entre la gente, se aproxima SANDOVAL a la camilla, luce exhausto y preocupado, en las manos lleva la carpeta con la información. Se les empareja y los acompaña hacia fuera, cruzan la puerta.

SANDOVAL
(al Policía FT 1)
¿Se va a recuperar?

POLICÍA FT 1
No sé.

SANDOVAL
¿La señora Morgan?

POLICÍA FT 1
Está perfectamente, no le pasó nada.

Llegan frente a la ambulancia que ya tiene sus puertas abiertas. Al bajar la camilla a la calle, se balancea bruscamente y SONIA se despierta, aunque no parece estar lúcida. Mira primero a los paramédicos y luego a SANDOVAL, con los ojos asustados balbucea algo incoherente y le toma la mano, tal vez pregunta por Darío.

SANDOVAL se desprende rápidamente de ese contacto. Los PARAMÉDICOS la suben a la ambulancia.

Unos instantes después, arrepentido de su gesto, coloca la carpeta rápidamente sobre las piernas de la mujer herida.

SANDOVAL
(al Paramédico)
Vea que no pierda esto. Es importante.

Luego SANDOVAL se da la vuelta y se aleja en dirección a la puerta del edificio. Las puertas se cierran, la ambulancia arranca.

El POLICÍA FT 1 se dirige a una de las patrullas, abre la puerta y se sienta en el asiento del acompañante, no luce contento.

51 INT./EXT. HABITACIÓN ASISTENTE MORGAN. DEPTO.
ASISTENTE MORGAN. NOCHE.

51

ASISTENTE MORGAN

La habitación está en penumbras, suena un celular insistentemente, por fin una joven, ASISTENTE MORGAN(28), enciende una lámpara portátil, mira la hora en el despertador 02:17, sobre el buró hay dos teléfonos celulares, cuando repara en cuál es el que está sonando, se incorpora en la cama apresuradamente y atiende.

ASISTENTE MORGAN
¿Señora Morgan?

Mientras escucha lo que la otra le dice al teléfono, la ASISTENTE MORGAN comienza a buscar ropa para vestirse. Todo lo hace rápido y con cierta torpeza.

ASISTENTE MORGAN
Sí la escucho... sí... un segundo...
ya, dígame, si estoy anotando...

52 EXT./INT. ENTRADA. HOSPITAL PÚBLICO. NOCHE.

52

ASISTENTE MORGAN

La ASISTENTE MORGAN se aproxima caminando a la entrada principal del hospital, en el *hall* iluminado hay algunas personas, un par de POLICÍAS. En el exterior un PERIODISTA fuma, de su cuello cuelga una cámara.

La ASISTENTE MORGAN pasa cerca pero no entra. Sigue caminando y le da la vuelta al edificio, en una entrada lateral hay un hombre con bata esperándola.

ASISTENTE MORGAN
¿Gustavo?!

HOMBRE BATA
Buenas noches.

El HOMBRE BATA le abre la puerta y entran, es la zona donde se reciben insumos, una especie de bodega.

HOMBRE BATA
Está en el quirófano.

ASISTENTE
Espero.

La ASISTENTE MORGAN le da un sobre pequeño al HOMBRE BATA, que él de inmediato se guarda. Caminan adentrándose al hospital.

53 INT. SALA DE MEDICAMENTOS Y PASILLO. HOSPITAL PÚBLICO.
AMANECER.

53

ASISTENTE MORGAN

La ASISTENTE MORGAN está sentada junto a una pequeña ventana, dormita, afuera ya está saliendo el sol. Ahora tiene puesta una bata blanca por encima de su ropa. El espacio es pequeño, atiborrado de anaqueles con medicamentos.

El HOMBRE BATA entra al lugar.

HOMBRE BATA
Ya la trajeron.

La ASISTENTE MORGAN se pone de pie, algo que tenía sobre su regazo se va al suelo, es su bolsa. Ella la levanta con rapidez mientras procura despejarse.

ASISTENTE MORGAN
¿Y cómo está?

HOMBRE BATA
(se encoje de hombros)
Dicen que sale... no sé.

El HOMBRE BATA toma una caja con insumos médicos, luego abre la puerta para dejar pasar a la ASISTENTE MORGAN y ambos salen de la sala de medicamentos. Caminan por los pasillos del hospital, hay bastante movimiento.

HOMBRE BATA
(se encoje de hombros)
... Le colocaron una placa de titanio, el omóplato estaba destrozado. Y retiraron esquirlas de hueso del pulmón.

53A INT. SALA DE CUIDADOS INTENSIVOS. HOSPITAL PÚBLICO. AMANECER. 53A

ASISTENTE MORGAN

La ASISTENTE MORGAN y el HOMBRE BATA entran a la sala de CTI, nadie los detiene. Avanzan pasando frente a los distintos cubículos donde descansan varios enfermos, hasta llegar frente a un anaquel de medicamentos.

El ASISTENTE BATA comienza a sacar lentamente los insumos que trae en la caja, mientras la ASISTENTE MORGAN consigue ver a SONIA a través de un vidrio, dormida, con suero, respirador, etc.

ASISTENTE MORGAN
¿Habló con alguien?

HOMBRE BATA
No, se desmayó en la ambulancia y ya no volvió a despertarse.

Mientras ellos están observando, llega una NURSE a donde está SONIA y revisa que el suero esté funcionando.

La NURSE descubre a la ASISTENTE MORGAN Y al HOMBRE BATA que miran curiosos en dirección al cubículo de SONIA.

La NURSE les hace un gesto inquisitivo a lo que el HOMBRE BATA responde con un movimiento negativo de la cabeza dando a entender que no requieren nada de ella.

ASISTENTE MORGAN
(a la Asistente Morgan)
Vamos.

53B INT. PASILLO. HOSPITAL PÚBLICO. AMANECER.

53B

ASISTENTE MORGAN

Las puertas batientes del CTI dejan entrar unas voces fuertes que llaman la atención de la ASISTENTE MORGAN. Acompañada del HOMBRE BATA se dirige hacia allí.

ASISTENTE MORGAN
Me voy.

HOMBRE BATA
¿Ya?

ASISTENTE MORGAN
(con ironía)
Tengo mucho que hacer, en un par de horas Alta Salud no va a valer ni lo del papel que usan los médicos para limpiarse el culo.

Mientras habla, la ASISTENTE MORGAN se quita la bata blanca y la devuelve al HOMBRE BATA.

La ASISTENTE MORGAN sale del CTI.

54 INT. SALA DE CUIDADOS INTENSIVOS. HOSPITAL PÚBLICO. DÍA. 54

54

NURSE

La NURSE(45), parada a los pies de la cama habla con el ACOMPAÑANTE(30) de la PACIENTE(25).

NURSE
¿La paciente orinó?

El ACOMPAÑANTE asiente.

NURSE
¿Retiene sólidos?

ACOMPAÑANTE
Hoy desayunó.

La NURSE da unos golpecitos amables sobre las piernas de la PACIENTE.

NURSE
Me parece que hoy subimos a piso.

Sonríe y abandona la habitación llevándose una charola con medicamentos. Camina por un pasillo hasta otra puerta.

NURSE

La NURSE entra en el cubículo de SONIA, quien está acostada con el brazo en cabestrillo y muy pálida. La acompañan dos oficiales de policía, un MUJER POLICÍA y un HOMBRE POLICÍA.

NURSE

Con permiso.

El HOMBRE POLICÍA le dedica un gesto de cabeza como dando a entender que puede pasar, aunque igualmente ella no ha esperado y ya está a un lado de la cama.

Sin mediar palabras la NURSE coloca un termómetro a la paciente.

SONIA se fatiga al hablar, está sudorosa y muy tensa.

SONIA

Lo obligué a venir conmigo pero después quiso ayudar, por eso me dio la información... si no me cree pregúntele...

POLICIA MUJER

¿Pero ustedes lo amenazaron para conseguirla!?

SONIA

Mi hijo no tuvo nada que ver... Al principio lo amenacé, pero él me dio la razón, si ustedes leen... ahí hay un delito que afecta a muchas personas...

Ahora la NURSE le toma la presión, SONIA la deja hacer sin prestarle atención.

POLICIA MUJER

¿Usted conocía de antes al Sr. Sandoval?

SONIA

¡No!... Escúcheme, en los documentos se entiende todo, es un fraude a los clientes... ¿los leyeron? ¿dónde están?

MUJER POLICÍA

Yo estoy preguntando.

SONIA

Las preguntas equivocadas.

La NURSE le encuentra la presión alta, retira el aparato. SONIA entrecierra los ojos como si estuviera muy cansada o dolorida.

NURSE

Está alta. ¿Quiere descansar?

SONIA niega con la cabeza. La NURSE mira reprobatoriamente a los policías mientras guarda el aparato.

NURSE

(a la mujer policía)
Debería descansar.

La MUJER POLICÍA apenas le dedica una mirada y sigue en lo suyo.

MUJER POLICÍA

¿El arma era suya?

SONIA

De mi esposo.

La NURSE le alcanza un poco de agua a SONIA que la toma sin prestar atención.

MUJER POLICÍA

¿Sabía usarla?

SONIA asiente. Hay un hartazgo y una tristeza enorme en su rostro.

NURSE

La NURSE pasa frente a al cubículo de SONIA, a través del vidrio alcanza a ver que ella se está levantando de la cama, con suero y todo. Se mareo y se cae.

La NURSE entra rápidamente y la ayuda a levantarse del suelo y volver a la cama.

NURSE

¿Qué hace? ¿A dónde va?

SONIA

Al baño.

La NURSE toma una chata y la trae.

NURSE

No debe pararse todavía...



Int. Sala de cuidados intensivos. Hospital público

SONIA
No, déjelo, buscaba mis cosas...
¿dónde está mi ropa?

La NURSE deja la chata y abre un gaveta de un mueble metálico, de la parte inferior toma la bolsa, la ropa de SONIA, e incluso los zapatos, y se los alcanza.

SONIA
Falta la carpeta... ¿Dónde está?

NURSE
No hay nada más.

Angustia SONIA vuelve a ponerse de pie, la NURSE intenta detenerla pero viendo que no conseguirá nada, opta por ayudarla a llegar hasta el roperito con todo y suero.

SONIA abre y encuentra el espacio vacío. Desanimada se recarga sobre el mueble, muy fatigada. Por primera vez llora, un llanto sin sonido ni estridencias.

NURSE
(firme pero afectuosa)
¿Qué pasó chula? No me chille...

SONIA se gira y apoya su cabeza en el hombro de la NURSE, que le corresponde consolándola con el brazo que le queda libre.

NURSE
... No chille.

57 INT. SALA COMÚN. HOSPITAL PÚBLICO. DÍA.

57

DARÍO

DARÍO abre los ojos, se descubre acostado en la cama de un hospital. Es una sala común, de hecho hay cinco camas más en la habitación, la mayoría ocupadas.

DARÍO abre y cierra los ojos, se siente un poco mareado, vira el cuerpo hacia el otro lado y observa a través del ventanal que da a un pasillo. Afuera pasan un par de PERSONAS, una DOCTORA, una ENFERMERA.

DARÍO se pone de pie con cierta dificultad y busca su ropa. Al quitarse la bata de hospital deja al descubierto que su cuerpo lleva un vendaje a la altura de las costillas. Con dolor, comienza a vestirse.

58

INT. PASILLO Y CUBÍCULO ENFERMERÍA. HOSPITAL PÚBLICO. DÍA.

58

DARÍO

DARÍO camina lentamente por un pasillo con ventanales a ambos lados, va mirando en dirección a las salas, comprende que todos los ocupantes de las camas son hombres. Se cruza con PERSONAL MÉDICO, ACOMPAÑANTES y PACIENTES. En las manos lleva echa una bola su chamarra, luce agotado y un poco confundido.

Descubre que las salas de enfrente son las que albergan mujeres. Con atención mira a las pacientes buscando a su madre.

Frente a un cubículo de enfermería se detiene, al otro lado del mostrador hay una ENFERMERA 1(27).

DARÍO
Estoy buscando a mi mamá.

ENFERMERA 1
¿Nombre?

DARÍO
Sonia Bonet.

La ENFERMERA 1 ingresa el nombre en una computadora, mientras DARÍO espera. Unos segundos después, otra ENFERMERA 2(35) lo reconoce y se le acerca.

ENFERMERA 2
Regrésate a la cama, tienes que descansar.

DARÍO
No quiero.

La ENFERMERA 2 vacila, sin embargo insiste. La ENFERMERA 1 ya no busca nada en el ordenador atenta a la conversación.

ENFERMERA 2
Te tienes que esperar hasta que el doctor te de el alta.

DARÍO ya no le responde, se dirige a la otra enfermera.

DARÍO
¿Puedo verla?

ENFERMERA 2
Está detenida, no tiene permiso de visita.

DARÍO

Gracias.

DARÍO se aleja caminando despacito hacia los elevadores.

59 EXT./INT. FACHADA y SALA COMEDOR. CASA SONIA. TARDE. 59

DARÍO

DARÍO y su tía MÓNICA llegan a la casa. MÓNICA abre la puerta, ambos entran.

Ni bien pasan el umbral, DARÍO dirige su mirada a la sala, aún está allí la cama que usara su padre y todas sus efectos personales, el pequeño altar con los buenos deseos, medicación, etc. DARÍO camina hacia allí y se queda inmóvil contemplando todo.

MÓNICA, conmovida, le apoya una mano en el hombro. DARÍO se separa de ella y comienza a retirar las sábanas de la cama, doblándolas prolijamente.

DARÍO

Hay que sacar todo, no quiero que lo vea mi mamá.

MÓNICA

Va a tardar en venir...

DARÍO

(interrumpiendo)

Ya sé.

Después de un instante de duda, MÓNICA empieza a desarmar el altar, guardando todo en un bolsa de plástico. DARÍO saca de la habitación todo lo que remita a la enfermedad.

60 INT. SALA VELATORIA. DÍA. 60

DARÍO

DARÍO está vestido un poco más formal, con camisa, de pie junto al cajón mortuario. El ataúd está cerrado, por un instante DARÍO desliza sus dedos por la abertura como si fuera a abrirlo, pero no se atreve.

Luego se da vuelta sobre sí mismo y se sienta en la pequeña sala velatoria junto a su tía MÓNICA.

Hay algunos familiares y amigos, muy pocos, entran dos nuevas personas y se acercan a besar y dar las condolencias a DARÍO y a MÓNICA. Ella se pone de pie y permanece hablando con los recién llegados en un murmullo inaudible.

DARÍO mira fijamente el cajón.

De pronto entran dos OFICIALES DE POLICÍA, vestidos de civiles, se acercan a MÓNICA.

OFICIAL POLICÍA

(interrumpiéndola)

Disculpe, el Juez concedió el permiso a la señora Bonet...

MÓNICA se emociona muchísimo, se le llenan los ojos de lágrimas.

MÓNICA

¿Está aquí?

OFICIAL POLICÍA

Sí, pero no puede estar con nadie.

Usted entiende, está procesada por un delito...

MÓNICA

(desconcertada)

¿Tenemos que salir?

(mira a Darío de reojo que aún no ha reaccionado a la noticia)

¿Todos?

OFICIAL POLICÍA

Sí por favor.

MÓNICA

¿Darío?

DARÍO

No voy a salir.

MÓNICA

(al oficial)

¿Podemos hablar afuera?

MÓNICA sale acompañada del OFICIAL POLICÍA, el SEGUNDO OFICIAL se va acercando a la gente y la conmina a salir.

SEGUNDO OFICIAL

¡Por favor! ¡Por favor!

Los familiares obedecen, alguno le da un abrazo a DARÍO antes de retirarse.

La pared que separa la sala del pasillo es de vidrio esmerilado, así que además de oírse pueden verse las figuras de Mónica y el oficial que gesticulan, a espaldas de DARÍO. Los diálogos quedan en segundo plano, no se entienden. Solo DARÍO permanece dentro.



Int. Sala velatoria - Sonia y Darío

El OFICIAL POLICÍA vuelve a entrar y se planta frente a DARÍO.

OFICIAL POLICÍA
Sé que es duro para ti, pero no
puedes quedarte, lo siento.

DARÍO ni siquiera lo mira.

OFICIAL POLICÍA
(con voz firme)
¡Es una orden!

DARÍO
No voy a salir, y si me va a sacar va
a ser a la fuerza.

Dicho esto, DARÍO se afirma en la silla. El hombre se incomoda,
no sabe qué hacer y al final abandona la sala.

Unos segundos después entra SONIA, tiene el brazo en
cabestrillo y luce demacrada, no está esposada, viene
acompañada del OFICIAL POLICÍA que la lleva del brazo hasta
acercarla a DARÍO, y luego se aparta unos metros aunque se
queda allí dentro.

OFICIAL POLICÍA
Tiene media hora.

SONIA y DARÍO se abrazan, pero el abrazo es corto, incómodo,
DARÍO se suelta rápido. No se dicen nada. Luego permanecen codo
con codo mirando en dirección al cajón.

DARÍO
¿Te duele?

SONIA
No.

Se hace una nueva pausa.

SONIA
¿Estás bien?

DARÍO
Sí.

SONIA
(tratando de bromear)
Para la otra nos robamos un banco,
¿quieres?

DARÍO le sonríe correspondiendo a la broma, pero después
intempestivamente se inclina sobre el regazo de la madre, como
si fuera pequeño.

SONIA
Está bien, cariño... está bien.

El OFICIAL permanece a unos metros de distancia.

61

INT. SALA JUICIO ORAL. DÍA.

61

CÁMARAS AUDIENCIA

SONIA ingresa a la sala conducida por una OFICIAL DE POLICÍA.
Hay varios escritorios, y frente a ellos el estrado del Juez.
En un rincón, una SECRETARIA toma notas en su ordenador. Ya
están allí los MINISTERIOS PÚBLICOS y los ABOGADOS.

El ABOGADO de Sonia le hace un gesto de saludo, está junto al
escritorio aún de pie. SONIA llega a su lugar.

Más atrás, sentados, distinguimos a MÓNICA, a DARÍO, algunos
periodistas y otras personas.

SONIA intercambia un discreto saludo con su hijo y su cuñada,
MÓNICA hace visibles esfuerzos por mostrarse sonriente y
entusiasta. Se sienta.

SECRETARIA
Buenos días, soy la licenciada
Mariana Ascaña, secretaria adjunta.
Para mantener el orden y respeto a
la audiencia sírvanse apagar sus
teléfonos celulares y a guardar
silencio. Favor de ponerse de pie
para recibir a la Ciudadana Juez.

Todos se ponen de pie. Un segundo después entra a la sala LA
JUEZ en las manos lleva un documento.

LA JUEZ
Buenos días, pueden sentarse.

VARIAS VOCES
Buenos días.

Todos toman sus lugares. La JUEZ también se sienta y por unos
instantes revisa unos papeles en su escritorio en silencio,
frente al la expectativa de los presentes. Finalmente se acerca
al micrófono.

JUEZ

En este acto y con fundamento en el artículo 581 del código de juicios penales vigente en el Estado, declaro reanudada la audiencia. Una vez que fueron desahogadas todas las pruebas ofertadas por las partes y formuladas las conclusiones del ministerio público así como del defensor privado de la acusada Sonia Bonet Lara, damos paso a la lectura de la sentencia definitiva en el presente caso.

La Mecanógrafa escribe notas en la computadora. Este texto lo oímos mientras la imagen se concentra en SONIA escuchando atenta.

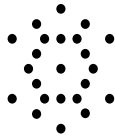
NEGROS

Por unos instantes se sigue escuchando el teclear de los dedos sobre el ordenador.

ENTRAN CRÉDITOS



CORTESÍA DE BUENAVENTURA CINE



www.cinema23.com

Este cuaderno se terminó de imprimir en marzo de 2017.
El tiraje constó de 1500 ejemplares.

Este livro foi impresso em março de 2017.
A impressão consistiu de 1500 cópias.